

Debate:

“ECONOMÍA PARA UN PAÍS INCLUSIVO Y SOBERANO”

-Jueves 25/2 18hs, en el Centro Cultural ‘Paco Urondo’ (25 de Mayo, esquina Perón-Ciudad de Bs. As.)

-Panelistas:

- GUILLERMO WIERZBA (miembro de la Comisión de Economía de CARTA ABIERTA)
- JUAN CARLOS SCHMIDT (CGT, Secretario General ‘Dragado y Balizamiento’)
- VICTORIO PAULÓN (CTA, Secretario Gremial)
- HORACIO GHILINI (CGT, Secretario General SADOP)
- NICOLAS ARCEO (CTA, CIFRA Centro de investigación y formación de la R A)
- JOSE SBATELLA (Presidente UIF- Unidad de Información Financiera)

oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo oo

En momentos en que la polarización política y la manipulación mediática obturan el debate de ideas y propuestas sobre el modelo de país, consideramos que es responsabilidad de los militantes y las organizaciones del campo nacional, popular y democrático, garantizar que ese debate se dé en forma profunda, para poder afrontar los graves desafíos de la hora y las exigencias de un Proyecto Nacional que necesita ser vigoroso y sustentable.

La historia nos ha colocado, luego de la devastadora arremetida de las políticas neoliberales y “su pensamiento único”, ante la necesidad de regenerar un pensamiento y un proyecto nacional, que den cuenta de las necesidades e intereses de las mayorías populares, como de los nuevos desafíos que presentan la historia actual y la situación latinoamericana.

Además, la desintegración en que el neoliberalismo sumió a nuestra sociedad, también exige que este debate sea un instrumento para “tender puentes” y religar a los distintos sectores del campo popular, en objetivos y políticas comunes, solo posibles de conquistar y sostener con el protagonismo y la unidad del Pueblo.

La conflictividad internacional de los últimos años, tanto económica, como militar y geopolítica, y el creciente proceso de confrontación entre bloques reaccionarios y populares a nivel nacional y latinoamericano, hacen de esta tarea una exigencia urgente e imprescindible para vencer la fragmentación y dispersión de nuestro campo, para poner un dique de contención a los sectores reaccionarios e imperialistas (hoy visibles en la región con el Golpe de Honduras, las bases yanquis en Colombia, el despliegue de la 4ta flota, el triunfo de Piñera en Chile, la “invasión humanitaria” a Haití, las asonadas desestabilizadoras en varios países, incluida la Argentina) y para trazar un horizonte de objetivos y acciones que den cauce al renovado avance de las fuerzas populares.

CONVOCATORIA POPULAR reúne a militantes y referentes de diversas organizaciones sociales, sindicales, políticas, de la intelectualidad y la cultura, y se propone trabajar, desde la diversidad, respetando la identidad de todos y cada uno, buscando consensos y conteniendo disensos, para el diálogo, la articulación y la acción común de los distintos sectores del campo popular.

Para ello tiene previsto un Plan de Debates Políticos para este 2010, AÑO DEL BICENTENARIO.

PRIMER DEBATE DEL 2010: “ECONOMÍA PARA UN PAÍS INCLUSIVO Y SOBERANO”

Fecha: Jueves 25 de febrero, 18 hs.

Lugar: Centro Cultural Paco Urondo (25 de Mayo esquina Perón), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Temas a abordar:

- Herramientas y políticas hacia una economía soberana.
- Modelo económico de inclusión, redistribución y justicia social.

Metodología: Exposición del Panel (15 a 20 minutos por panelista), constitución de grupos para la formulación colectiva de dos preguntas por grupo, retorno al panel para la respuesta de las preguntas.

CONVOCATORIA POPULAR

Rubén Dri – Nacho Ivancich – Lido Iacomini – Alejandro Kacero – Julio Gómez Carrillo – Carlos Vilas – Carlos Berman – Ana González – Raúl Ramírez – Luis De Echenadía -Tito Deangelis – Santiago Obligado – Ana Lódola – María Rosa Olano – Ricky Barrientos – Silvia Díaz – Aurelio Argañaraz – Elsa Polo – Yani

Magliochini – Marcelo Coria – Jorge Paolini – Viviana Badou – Gabriel Rubinstein – Angel Aloatti – Nicolás Codesido – Juliana Gonzalez – Diego Palacios – Tomás Martínez – Solange Verón – siguen los nombres

Desgrabación del Debate:

Ana González (AG)

Rubén Dri (RD)

Ido Iacomini (II)

Mariana González (MG)

Guillermo Wierzba (GW)

José Sbatella (JS)

Horacio Ghilini (HG)

Victorio Paulón (VP)

Juan Carlos Schmidt (JCS)

AG: Les presentamos a Ruben Dri, un histórico compañero, fundador del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, filósofo y docente actual que nos va a explicar qué es Convocatoria Popular. Posteriormente Lido Iacomini, quien es coordinador de la comisión internacional de Carta Abierta y va a explicar el tipo de jornadas de debate que CP intenta impulsar como parte del debate y profundización del debate del campo popular a lo largo de este año y posteriormente iremos dando la palabra a los compañeros y compañeras economistas de la CGT y la CTA que están presentes en ésta mesa y yo los iré presentando. Finalmente haremos un debate aprovechando la calidad de los presentes y de los concurrentes. Los dejo con Ruben Dri.

RD: Compañeros, compañeras, aquí estamos reunidos convocados por CP. Como el término lo dice, Convocatoria es un espacio que trata de convocar a sectores populares, por eso CP. De hecho, estamos reunidos en éste espacio de CP una cantidad de militantes, referentes de distintos espacios, de distintas organizaciones políticas, sindicales, sociales, culturales, del pensamiento, barriales, etcétera. La idea de CP es tratar de aportar en el debate, en la construcción, en la articulación, desde distintas experiencias aportar para la formación del gran movimiento nacional y popular que tenemos. En éste momento estamos en un gran debate y en una gran lucha política en la cual el proyecto nacional y popular se encuentra muy sitiado, se encuentra en una lucha desigual en la medida en que hay una deficiencia fundamental que es la conformación de la base social, que no solamente debe apoyar el proyecto, sino que debe ser el impulsor. Desde ahí deben salir las grandes ideas, los grandes debates. Lo que se requiere es debatir horizontalmente, pero esa horizontalidad en la discusión que nos lleva a su vez a determinados tipos de organizaciones que ayuden desde nuestras propias experiencias a la conformación del gran movimiento popular. Nosotros, por lo tanto lo que tratamos de hacer ahora es una serie de debates que vamos a hacer, una serie de convocatorias para ir debatiendo, según se va a explicar después, una cantidad de problemas. Hoy nos reúne fundamentalmente el problema económico, pero el problema económico en nuestra coyuntura para lo cual

hemos convocado a referentes fundamentales de la economía para que nos ayuden a pensar la economía. Es decir, que nos ayuden a pensar en éste coyuntura los problemas económicos fundamentales. No es para que ellos nos digan lo que vamos a hacer, sino que lo que vamos a hacer lo tenemos que impulsar nosotros. Nosotros tenemos que determinar a partir de la ayuda que recibimos, porque si tenemos que pedir ayuda. Bueno, CP es eso, por lo tanto es un espacio abierto, no es un partido político, no es una organización vertical. Es un espacio abierto, se invita a participar en CP. Tenemos reuniones periódicas de tal manera que realmente sea un espacio que nos ayude realmente a conformar el gran movimiento popular que nos debemos. Yo creo que éstas ideas nos sirven para entender que es lo que nosotros queremos hacer, y por lo tanto: Muchas gracias.

AG: Ahora Ido Iacomini, quien también es de CP y de la comisión de Carta Abierta Internacional.

II: Buenas tardes compañeros, muchas gracias por la presencia de ustedes. Yo quiero aportarles una cosa más sobre CP para dejarlo totalmente claro. CP no se propone conformar una organización para presentarse a elecciones. No es esa nuestra intención. Nuestra intención es conformar a los sectores populares que vamos a necesitar antes y después de las elecciones para sostener un proyecto popular. Nosotros nos hemos planteado esta actividad del último jueves de cada mes, mirándolo en perspectiva a lo largo de todo el año, donde pensamos tomar distintas temáticas. No están todas predeterminadas porque en realidad CP se planteaba hacer un debate mensual sobre la coyuntura política. En éste caso, los acontecimientos que hemos tenido previos al verano y durante el verano han puesto claramente a las cuestiones de la economía, fundamentalmente el tema del Banco Central, de Martín Redrado, del Fondo Del Bicentenario sobre la agenda pública. Y en alguna medida nos excede como tema a los compañeros que conformamos a la mesa de CP y nos parece que la palabra fundamental no está en bocas nuestras, sino que acá tenemos una mesa suficientemente representativa y preparada para hablar y discutir sobre ésta temática. Yo solamente quisiera incluir una cuestión que tiene que ver con la coyuntura y tiene que ver en alguna medida con los temas económicos pero no solamente económicos. Éstos días se ha introducido un nuevo tema político de importancia, y es la decisión agresiva de Gran Bretaña de comenzar la explotación petrolera en las Islas Malvinas. Un tema también que evidentemente tiene densidad económica. Pero también tiene, y fundamentalmente, una densidad geoestratégica. Yo lo dejo como un tema para lo que sucede en el panel. Comenzamos.

AG: Como ustedes ven, acá tenemos una mesa que tiende puentes. Tiende puentes entre distintas organizaciones y también tiende puentes entre las generaciones. Por eso le vamos a dar la palabra a Mariana González. Mariana es economista de la UBA, está haciendo su doctorado en FLACSO y es del Centro de Investigación y Formación de la República Argentina de la CTA. Y es una futura, brillante, economista, mujer también pone la juventud, impúdicamente joven y también la presencia de la presencia de las mujeres en el ámbito de la economía. Mariana.

MG: Gracias Ana y gracias por la invitación. En primer lugar quería comentarles de la existencia de CIFRA, que es el centro al que pertenezco. Es un centro de investigaciones que se conformó vinculado a un grupo de sindicatos de la CTA, el año pasado, estamos construyéndolo, estamos dando los primeros grandes pasos, y lo que queremos es que sea un centro de investigación

que a diferencia de los demás centros de investigación no tenga como objetivo primordial la actividad económica, la investigación por la investigación misma, sino que al contrario esté al servicio de los trabajadores. Y por eso nos parece importante ésta creación en el ámbito de la CTA porque nos permite estar discutiendo con quienes son representantes de los trabajadores cuales son los temas que importan en cada caso, como es posible debatir y sentar posiciones fundamentadas para que sirvan para la mejora de las condiciones de vida de la clase trabajadora de la Argentina. El centro se llama CIFRA, tenemos ya algunos trabajos hechos, algunos análisis de coyuntura, de mercado de trabajo, de macroeconomía y algunas cuestiones más específicas que además si les interesa, están a disposición de todos. Y hoy quería plantear un tema, que más allá de lo importante de la coyuntura, me parece que para entender un poco cuál es la situación actual de los trabajadores es importante tener una caracterización del modelo económico de los últimos años y sus diferencias fundamentales respecto de la convertibilidad. Y en todo caso cuales son los límites y cuáles son los desafíos que enfrenta la continuidad de ese modelo. Voy a tratar de no extenderme demasiado ni de caer en muchos tecnicismos pero la idea es tener una mirada bien general sobre qué pasó en la economía y su vinculación con el mercado de trabajo desde el 2003 hasta la actualidad. Lo primero que salta a la vista es que éste período económico en su conjunto es un período de crecimiento económico extraordinario. En promedio y más allá del efecto puntual de la crisis económica internacional en algún momento, la tasa de crecimiento económico en algún momento fue del 8,5%. Se compara ahora el crecimiento de Argentina con el de China u otras economías de rápido crecimiento. Es una tasa que, para encontrar varios años de crecimiento sostenido a tasas altas, habría que remontarse por lo menos a principios del siglo XX. O sea, totalmente extraordinario. Pero sobre todo, una característica fundamental es que no sólo es crecimiento económico, porque también hubo crecimiento económico en los 90, sino crecimiento económico con creación de puestos de trabajo y ésta sí es una diferencia fundamental con el período de la convertibilidad y en general con el período histórico que se inicia con la dictadura militar y que termina con el fin de la convertibilidad. En éstos años se crearon más de cuatro millones de puestos de trabajo y hay una característica fundamental para entender que es por qué éste crecimiento económico fue acompañado con creación de empleos cuando en otros períodos históricos el crecimiento no necesariamente implicaba una creación fuerte de empleo, y ahí el patrón de crecimiento económico es bastante diferente en éste período histórico. El momento se inicia con la crisis del final de la convertibilidad y la devaluación de la moneda, que dejan a la economía argentina en una situación de crisis totalmente catastrófica y a la situación de la clase trabajadora totalmente debilitada. Más del 60% de la población aproximadamente estaba debajo de la línea de pobreza. El punto de partida no podía ser peor. Y a partir de la recuperación que se sucede en la devaluación de la moneda, el gobierno tiene una política que es la opuesta a la de los años 90 que se basó en un instrumento que es mantener un tipo de cambio alto que significara una protección para los sectores que produzcan localmente que significara un incentivo, para los sectores exportadores, y esto se ve muy claramente cuando uno ve que sectores son los que crecen en éste período que se diferencia de los sectores que crecían en la convertibilidad. La producción de bienes se expande por arriba de lo que es el crecimiento de la economía desde el 2003 mientras que en los años 90 eran los sectores de servicio los que crecían más que el conjunto, y lo mismo pasa a nivel de empleo. Mientras que los sectores que producían bienes, la industria en particular expulsaba empleo en la convertibilidad, entre el año '74 más o menos, para remontarnos hasta un poco más atrás, entre el '74 y el 2001, un

1.300.000 puestos de trabajo se perdieron en la industria. En éste período pasa lo contrario, la industria crea trabajo y crea más empleo que en otros sectores. Los sectores productores de bienes giran a tanto crecimiento como el empleo. Y esto es fundamental porque las posibilidades de que se fortalezca la clase trabajadora tienen que ver en primer lugar con que haya empleo. Los efectos disciplinadores de la tasa de desocupación en los 90 fueron clarísimos en distintas áreas. La amplia desocupación permitió que se avanzara sobre los salarios, que se avanzara sobre la legislación laboral, la flexibilización laboral, que aumentara la proporción de empleo en negro. En el marco de una situación de relativa debilidad en la clase trabajadora. El aumento del empleo permitió recuperar fuerzas en la clase trabajadora. Fue muy lento y paulatino, y eso se nota por ejemplo, en el tiempo que tardó en poder volverse a discutir en negociaciones colectivas el salario. Con la devaluación los salarios cayeron un 30% más o menos, una caída de salarios que no lo logró ni la dictadura militar, en lo que fue en todo caso muy similar a la caída en su momento. Y la represión económica también se siente en los efectos sobre los trabajadores. A partir de ese nivel de crisis, los salarios tardaron mucho en comenzar a recuperarse primero impulsados por una política de ingresos, de dar aumentos, de suma fija por decreto, de aumentar el salario mínimo, buscando que paulatinamente comenzara a recuperarse el salario y además a disminuir en cierta medida la desigualdad de la clase trabajadora, tratando de ayudar al que tuvieran más fuerza en la negociación aquellos trabajadores que estuvieran en peores condiciones. Así como la crisis agrava la desigualdad en el interior de la clase trabajadora, en éste período hay cierta recuperación en ese sentido. Ahora, los salarios crecen mucho más lento que el empleo y recién puede decir que a finales del 2006 o principios del 2007 llegaron a un nivel que sería comparable al de 2001, previo a la devaluación. O sea, con un período de muchos años de crecimiento económico a tasas extraordinarias, de creación de millones de puestos de trabajo aún así son muchas las pérdidas para recuperar y esa recuperación se da más lentamente. Lo mismo pasa en términos de distribución del ingreso. Hay una mejora en esos años pero es limitada si uno lo compara con el deterioro de décadas acumulado anteriormente. La mejora en la distribución nos deja en una situación que puede ser comparable a la de mediados de los años 90, pero que es una situación que viene desde el deterioro desde la dictadura militar, de los años 80 y de parte de los 90, también. Repito, lo que la clase trabajadora tiene por recuperar es muchísimo y lo que se pudo recuperar hasta el momento no alcanza. Y hay que tener en cuenta también, que éste patrón de crecimiento en algún momento hizo combatibles tasa de ganancia muy altas con mejoras en el empleo y en los salarios. Cuando los salarios llegaron a determinado nivel se hizo más claro el conflicto entre las ganancias y los salarios, y eso puso en manifiesto los límites para continuar un crecimiento sólo de éste tipo, sólo o basado fundamentalmente en un instrumento como el tipo de cambio y no en otro tipo de políticas económicas o productivas más profundas, y eso se nota bastante claramente en el año 2007, que es cuando aparece la discusión de la inflación, cuando se empieza a acelerar la inflación que socaba al poder adquisitivo de los salarios y donde el gobierno se enfrenta a la disyuntiva entre continuar profundizando éste modelo de crecimiento con empleo, o en todo caso privilegiar algún tipo de política de control de la inflación que sea más bien contractivo. Lo cierto es que en ese período en el cual creo que no terminó de definirse una salida sobre esa situación se suman los efectos de la crisis internacional que disminuye el ritmo de crecimiento, que por lo tanto también disminuyen los aumentos de los precios simplemente porque hay menor capacidad de compra, y como que posterga el dilema hacia adelante. Y me parece que éste modelo en el que estamos es cuando, ya pasados los

efectos adversos de la crisis internacional, cuando se vuelve a retomar el crecimiento aparece una situación similar a la de ese momento. La posibilidad de continuar manteniendo el crecimiento, el aumento de empleo y al mismo tiempo una mejora del salario real, que en éste caso ya no sería compatible con tasas de ganancia extraordinarias, o en todo caso cuales serían las condiciones para que sea posible continuar teniendo mejoras en los salarios y a la vez ganancias productivas, y esto es lo que quería dejar planteado: es una de las discusiones fundamentales que se van a desarrollar éste año, y que se expresa más bien en torno a la cuestión de la inflación, de cuáles son las medidas para controlar la inflación y si esas son medidas ortodoxas, medidas contractivas o medidas que permiten continuar con el crecimiento económico y el crecimiento del empleo. Esto lo quería dejar abierto en todo caso para retomarlo después.

AG: Muchas gracias, Mariana. Me faltó informar que Mariana vino en lugar de Nicolás Arseo, pero ambos pertenecen al CIFRA, perteneciente a la CTA. “Economía para un país inclusivo y soberano” es el nombre que le hemos dado a ésta charla debate, justamente con la idea de que podamos refrescarnos la memoria en función de lo que planteaba Mariana. Cómo estábamos antes, qué difícil es construir, cuales son las problemáticas y sobre todo que podamos dar un debate en el campo popular que no esté marcado por lo que nos intentan hacer discutir y debatir los grandes medios de comunicación, sino cuales son los verdaderos problemas de fondo que en el campo popular consideramos que debemos tomar en cuenta para hacer propuestas y seguir avanzando. Así que muchísimas gracias, Mariana González.

Guillermo Wierzba, de la comisión de economía de Carta Abierta y director del CEFIDA, Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina, va a ser el segundo exponente, y muchísimas gracias, Guillermo.

GW: Voy a tratar de tomar algunos tópicos sin hacer una intervención sistemática al respecto del título del tema que nos convoca. Si quiero mencionar que en la página de Carta Abierta hay dos documentos de la comisión de economía que tienen un desarrollo bastante importante del pensamiento que tenemos en la comisión y en Carta en general en relación a la temática de la economía, inclusive. Y se pueden consultar en la página.

Voy a tratar de tomar cuatro temas que hoy están en pleno debate, que son de coyuntura pero que articulan con la temática de la charla. El primero tiene que ver con el tema que hemos estado asistiendo éstos días, la vuelta a primer plano del conflicto de Malvinas, y el interesante curso que antevió los acontecimientos cuando han devenido en la conformación a nivel regional de una organización de países con la exclusión de los EEUU. La segunda es referente a todo el debate en función del sistema financiero, el problema del crédito y la autonomía del Banco Central y la carta orgánica del BCRA que ha entrado en debate durante el verano que hemos tenido. El tercero tiene que ver con la (...) redistributiva, y el cuarto con la articulación de éstos tres temas y el nivel de desarrollo.

La primera cuestión: Luego de la crisis internacional, el planteo de Malvinas en Latinoamérica se define un curso de acontecimientos que da lugar al origen de ésta articulación de países sin la participación de los EEUU. Y ésta cuestión que avanza en el orden político tiene antecedentes en el UNASUR, pero también tiene antecedentes en la creación del Banco del Sur y tiene antecedentes en la formación de la idea de la creación de un Fondo Latinoamericano de Reservas que daría una independencia a los países miembros de América Latina para poder ma-

nejar sus fluctuaciones financieras con una mayor independencia de las finanzas a nivel internacional y del propio rol de los EEUU. Me parece importante la definición en términos políticos que ha tenido en estos días América Latina, rodeando al tema también de Malvinas, presenta en los discursos y particularmente en el último discurso de Lina formula toda una crítica a los mecanismos de seguridad, al la decisión de Naciones Unidas, que se agrega a la ya vigente crítica de los países de la periferia respecto al rol del FMI y respecto al rol del Banco Mundial. De manera que esto completa, en el marco de lo político y también en el marco de las cuestiones que tienen que ver con la seguridad internacional, completan un diagrama en el que todos los mecanismos en funcionamiento de la economía y de la política a nivel internacional, posteriores al final del mundo bipolar, en donde aparecía la idea del mundo global con hegemonía única y en lo político y lo económico, aparecen con un grado de desarticulación importante, y aparece entonces la posibilidad de la inserción de los países latinoamericanos mucho más marcada, en términos de la oportunidad política en nivel internacional y de la oportunidad política a nivel regional para encarar procesos de autonomía y procesos de construcción de modelos económicos para un desarrollo que sea de carácter independiente y de carácter autónomo. El Banco del Sur tiene en su diseño, y vale la pena traerlo acá, ésta especificidad de estar intentando construir un organismo de crédito para el desarrollo en cuya dirección no participen las potencias centrales proveedoras de fondo y, parece ocioso mencionarlo pero hay que reinstalarlo en el debate porque el Banco del Sur, que tiene ésta característica, fue firmado cuando se inició la segunda fase de éste proyecto político en la Argentina que es la asunción de Cristina Kirchner, y va a inscribir una renovada fuerza sobre todo a través del indudable mayor énfasis en los temas de integración regional, en los temas de la autonomía, está poniendo a Brasil a partir de ésta nueva situación creada internacionalmente que por determinada situación (ellos tienen un banco nacional de desarrollo que es más importante que el BID, que es el Banco de Desarrollo regional en el cual tiene hegemonía los EEUU) y por otras cuestiones del propio desarrollo brasileño han ido haciendo, tal vez, el país más rezagado en términos de apostar al desarrollo del Banco del Sur. La posibilidad de la integración regional y el paradigma de integración regional también tienen que ver con el desemboque que está teniendo la crisis, o que la evolución de la crisis está teniendo a nivel internacional. Está claro que el mundo mirado como mundo global desde la perspectiva neoliberal, si bien no está terminado ni mucho menos, está mostrando señales de crisis, y ésta crisis internacional no es más que, también (...), es sobre todo una muestra de crisis del modo de acumulación (...) El despliegue de la crisis hace como mucho más patente la aparición de emergentes, de bloques regionales que articulan mecanismos financieros y que rearticulan formas de reconstrucción económica, tal vez en un momento de oportunidades mayor que durante todo el período entero. Primer punto. De manera que hay la posibilidad de un énfasis de inserción regional mucho más importante que antes y algunos países, particularmente Argentina y Brasil, tienen lógicas de su inserción comercial e industrial a nivel internacional que permiten tener una importante posibilidad de despliegue en la integración, no solamente en la integración comercial que es el paradigma integrativo recortado, mermado, construido durante la etapa del neoliberalismo, sino también en un paradigma de integración productiva que incluya la posibilidad de articular políticas industriales de conjunto, y por otro lado que incluye también la perspectiva social desde el punto de vista de la integración y la perspectiva política desde el punto de vista de la integración.

Segunda cuestión, el tema de las finanzas y la autonomía del BCRA. Ha estado en discusión un punto central de la construcción neo-liberal. Esto ha estado en todos los diarios, pero me parece importante traerlo acá porque el debate respecto de la autonomía, pone en el centro el problema de que concepción de democracia nosotros tenemos. Cuando uno habla de una sociedad con desarrollo, con inclusión, con un desarrollo inclusivo y con autonomía necesariamente tiene que hacer énfasis o meterse en la cuestión democrática, como se define, y la cuestión democrática tratada en su nivel más profundo tiene que ver con cómo se definen las asignaciones de los recursos económicos y el problema de la planificación económica en la mirada estratégica en la economía. Esto es, si éstas cuestiones quedan a cargo de lo mercantil, asumiendo el concepto capitalista de carácter neo-liberal, o si las definiciones de largo plazo de la economía, esto es el proyecto estratégico de la economía, y las cuestiones que tienen que ver con las asignaciones de los recursos fundamentales de la economía quedan en el ámbito de la definición de la ciudadanía. Si queda en el ámbito de la definición ciudadana, esto es si son de carácter público, no de carácter privado, la lógica mención de la asignación de recursos y de la planificación económica entonces está en el ámbito de la ciudadanía. Necesariamente para que sea esto de ésta manera tiene que estar en el ámbito de lo extramercantil, esto es tiene que estar en el ámbito de definición en la sociedad. El neo-liberalismo no solamente entregó a los mercados la asignación de los recursos financieros de corto plazo y de largo plazo, esto es los problemas para la asignación del crédito, sino que para asegurar la plena vigencia del papel del mercado y la no injerencia de los mercados en éstos aspectos de la economía instauró una serie de reformas jurídicas que instruyeron la creación de mecanismos autónomos de los gobiernos y con autonomía muy importante dentro de los Estados, para asegurar la no injerencia de los Estados. No solamente aseguraban la no injerencia de los Estados sino que estas autonomías implicaban la conformación de burocracias de funcionarios atados y articulados en la burocracia financiera internacional que terminaba de construir una legislación financiera en el conjunto de los países que adherían a éste orden neo-liberal de carácter único y mundial, y esa legislación financiera más esa burocracia financiera aseguraban no solo la no injerencia de los estados, sino la articulación de una política única en todos los países sobre la base de la respuesta que éstas burocracias financieras tenían con el centro del poder financiero mundial. La autonomía del BCRA ésta ligada con ésta cuestión. Quienes conciben a la democracia en un concepto republicano, restringido, que solamente mira a la cuestión de la democracia como límites al poder y no como gobierno de la ciudadanía, y lo miran como límites al poder no en los gobiernos dictatoriales, sino que recaen en la democracia ésta es el pensamiento republicano liberal a ultranza, piensan en la democracia como un eje de límites a los poderes de la ciudadanía respecto de sus autoridades impuesto por cuestiones que recortan la posibilidad de llevar a cabo transformaciones de fondo, levantan la autonomía del BCRA con esa lógica de límites al poder. Cuando uno encara la lucha contra la autonomía del BCRA justamente da el orden inverso. Es garantizar los instrumentos que el poder tiene que tener en función de poder llevar a cabo transformaciones de fondo en la economía. Son dos miradas sobre la democracia, claramente distintas. Una es la democracia formal de límites al poder y sustancialmente debilitar la injerencia de la plebe, del pueblo, en los asuntos trascendentales de orden económico. La otra es justamente garantizar los instrumentos para que las autoridades puedan intervenir en la resolución de éstos problemas. Esto es lo que estuvo en discusión, y es una discusión muy importante en términos de que se trata de la intervención pública en la economía. Con la finalización de la política de economía del BCRA, o por lo menos con los lími-

tes que están hoy en debate en términos de las modificaciones legales pendientes para garantizar que el BCRA no sea un organismo independiente de los poderes del pueblo, sino un instrumento del poder popular, entra en discusión el problema del crédito y el problema del crédito a largo plazo que tiene que ver con las asignaciones de recursos en la economía en el largo plazo, y la posibilidad de establecer una política de planes de desarrollo con determinado destino de autonomía nacional y de integración regional. Allí aparece la necesidad de contar con créditos para el desarrollo y la posibilidad de la creación de un banco del desarrollo y la posibilidad de la definición de las autoridades de la economía y la autoridad del BCRA de políticas que regulen la asignación de recursos para el largo plazo a tasas que sean más factibles, las necesarias para la economía en curso de desarrollo, y sobre todo sobre la base de un plan que prevea un crecimiento de carácter no monosectorial sino plurisectorial y un crecimiento que esté articulado con un proyecto de redistribución del ingreso, y vamos al problema de la puja distributiva. Porque el problema de la puja distributiva tiene la misma lógica incluida que el problema de la autonomía del BCRA. Cuáles son las lógicas de resolución de las pujas redistributivas: O son lógicas mercantiles, o son lógicas del orden democrático y pujas que van por el lado de lo extra-mercantil. El corpus teórico en el cual se respaldó el modelo neo-liberal a nivel internacional y a nivel local le da al problema distributivo un sentido de carácter mercantil y de carácter puramente económico. O sea, hay que dejar que los mercados resuelvan cual es la tasa de salario, hay que dejar que los mercados resuelvan cuales son los precios en la economía, y sobre ésta base se va a lograr el bienestar en toda la sociedad. Ésta es la lógica con la cual se marchó. La desarticulación de los convenios colectivos de trabajo, la evidenciación total de los precios, la evidenciación total de la economía al permitir niveles de concentración económica del nivel al cual se llegó en el país sin intervención regulatoria del Estado que la impida, la liberación sin límites a los flujos de capitales externos en la economía local, la no intervención en el direccionamiento del financiamiento a la Argentina, el permiso para que entren fondos de corto plazo especulativos que alteren los niveles de equilibrio macroeconómico. Todo esto responde a esa forma de pensar la economía, y también los aspectos distributivos que es su no regulación y la presencia del mercado como regulador. Para poder avanzar en un proceso de redistribución del ingreso, en una economía con el grado de concentración de la Argentina y en general del mundo de hoy, sólo se puede pensar desde la perspectiva de que la resolución del problema de la puja redistributiva es social y política centralmente, o sea que es extra-mercantil, que es extra-económica, y que los niveles de rentabilidad, los niveles de ganancia y los niveles salariales se resuelven en el marco de la discusión de la sociedad. En esto se avanzó, porque la recuperación de las convenciones colectivas de trabajo es un elemento central en éste sentido. Claro, en una economía concentrada como la que hoy se tiene, los arreglos por salarios son solo una parte de la cuestión, porque el otro problema es que el problema de los precios. Y hoy está pendiente una tarea en la cual se ha sido, tal vez, insuficiente y que requiere también modificación de fondo, que es la política de precios, la política de regulación de precios, la posibilidad de articular una política que pueda garantizar tasas de ganancia y que pueda sostener los aumentos salariales como permanentes sin que la inflación se las lleve por delante. La derecha hoy está instalando el tema de la inflación en la Argentina para que la salida sea de carácter ortodoxo, como decía Mariana. Esto es lo que la derecha está haciendo, y cuando la inflación es ubicada como tema único, central y urgente de la economía, siempre pasa esto. La derecha siempre instala el problema de la inflación para hacer la distribución regresiva del ingreso. Que el tema lo instale la derecha no quiere decir que el problema no

exista, pero aparte hay un problema sistémico. Se trata justamente de garantizar la continuidad del crecimiento. La economía ha ido creciendo éste año, o sea, no estamos en una situación de retroceso del crecimiento, de una inflación desbocada que provoque el estancamiento económico, ni en la ausencia ininterrumpida en la continuidad de los negocios económicos en la Argentina, de manera que es un problema vigente, necesario para encajar dentro de toda la problemática económica. La derecha está intentando ir a discutir únicamente esto, y realmente hay algunas situaciones que resolver, situaciones muy importantes que resolver en términos de intervención y regulación de precios para poder completar un diseño de políticas de ingresos que apunte a la continuidad del modelo de distribución del ingreso. Lo que está tratando la derecha, al instalar al tema de la inflación es inducir a un retroceso en la política distributiva, y creo que hace que el gobierno entre en una zona de impopularidad por problemas inflacionarios, que es del mismo orden de problemas que todo el discurso de la derecha está tratando de construir, porque es lo mismo que han hecho con el tema del BCRA, tratando de mostrar que más o menos la interrupción del proceso de independencia del BCRA neo-liberal era una especie de manotazo sobre las reservas de un grupo de personas. Éste es el discurso permanente de descrédito. Finalmente, y me parece importante plantear ésta cuestión, un modelo de desarrollo inclusivo necesita de una mirada estratégica, de una mirada que mire en el corto y que mire en el largo plazo, y esa mirada estratégica que sea definición de un proceso de discusión, debate, reflexión, ciudadanía y de perspectiva histórica de carácter nacional y popular. En el año del bicentenario, con éstas miradas construir un proyecto nacional de largo plazo, entender hacia dónde vamos en éste momento de integración regional, y poder articular una mirada regional a partir de distintas construcciones de las naciones latinoamericanas de largo plazo, como va a ser la economía latinoamericana y discutir la inserción de la economía de América del Sur en el mundo, aparecen como necesarias si se habla de una economía inclusiva. También es necesario desde la perspectiva argentina, poder operar, avanzar mucho más en la construcción democrática y popular de un proyecto de largo plazo en donde seamos los ciudadanos, sea el pueblo el que interviene en ésta discusión y que éste tema no se resuelva a través del mecanismo donde los poderosos son los que deciden, que es el mecanismo exclusivamente mercantil. Para concluir me parece central entender que cuando se habla de una economía autónoma e inclusiva, es nodal recorrer éste conflicto que existe en el tipo de sociedades en el que hoy estamos viviendo, éste conflicto que existe que es permanente, ésta tensión que existe permanente entre mercado y democracia, entre lo público y lo privado, entre la planificación y la libertad pura de mercado, ésta tensión es necesaria recorrerla y el neo-liberalismo avanzó tanto en el sentido de polarización social y en el sentido exclusivamente mercantil que el recorrido hacia una democracia con inclusión requiere tensionar para el otro lado. Y el problema distributivo y el problema de la distribución en la economía a largo plazo es una temática que hay que recuperar para el debate ciudadano y para su definición en el marco de la política y la sociedad, impidiendo que el discurso neo-liberal siga reclamando que la política y la sociedad se retiren de la economía porque no es suya.

AG: Muchas gracias, Guillermo Wierzba. Ahora le vamos a dar la palabra a José Sbatella, él es economista y actualmente es el presidente de la Unidad de Información Financiera del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. José Sbatella.

JS: Buenas tardes a todos. Les agradezco la invitación y la oportunidad de intercambiar una visión que por la edad que estamos acá tenemos la mayoría una historia de, supongo yo de

compromiso político y de forma de encarar la acción política. En ese esquema de práctica y teoría, un poco lo que me ha tocado en éste momento a mí y gracias a la confianza que me ha dispensado la presidenta, ésta va a ser mi tercera entrada al gobierno y dos salidas previas, que tiene toda una explicación y creo que la principal es que por nuestra práctica política, en mi caso se hace difícil la obsecuencia. Y en mi caso, supongo que hay otros compañeros que valoraran el juicio de que la obsecuencia es la peor de las traiciones. Entonces, en ese camino, a mi me gustan los desafíos políticos y al equipo de gente que me ha acompañado también, y asumir la realidad con las limitaciones que ésta tiene. Como soy gramsciano en la visión, el Estado es un poder en disputa y la síntesis en esa definición de las relaciones de fuerza, es decir un gobierno que ingresa con el 20% de los votos y con una alianza que era inevitable deja herencias. Entonces la herencia de los que se pelean adentro y se pelean afuera, si no los dejan pelear adentro. Y ahí están. Sigue siendo la síntesis la relación de fuerza, con una situación de relativa debilidad después del resultado de las elecciones. En ese marco es que me parece saludable ésta mesa, donde están representados sectores que uno vislumbra con perspectiva de posible frente. Por lo menos en la expresión intelectual, no sé en la orgánica que siempre es diez veces más difícil, pero en lo que es la visión de lo que uno pensaría que podía cristalizar, éste sería un avance importante. Entonces, en ese aporte es que yo estoy acá, viendo que es posible eso y que eso nos puede salvar de esa amenaza real que se manifestó en Honduras, que se manifestó en Chile y que corre riesgo que se manifieste en Brasil, si gana Serra, y entonces agarrémonos. Entonces ese marco externo entonces determina que lo que hacemos acá tiene un lapso corto de impacto popular. Si nos queda un año de impacto popular y después vienen las votaciones. Entonces un poco es en esa situación de urgencia que lo que yo quisiera hacer, es una síntesis porque la inscripción de la situación que se está dando ahora estuvo muy bien hecha por el compañero del CEFIDA, uno coincide con esa visión de que hay hipótesis de conflicto que se volvieron a replantear, en especial el tema de la disputa por el ingreso en una economía que después de 5 años de crecimiento llegó casi al pleno empleo, porque un dígito de desempleo puso el escenario de vuelta que había desaparecido hace 30 años, ese escenario entonces se lo voy a dejar explicar a Horacio Ghilini que es el secretario general de Defensa del Consumidor y de Información Estadística de la CGT y con él hemos trabajado en el último año en los números y en las discusiones éstas que se van a dar en las nuevas paritarias. La visión que nosotros transmitimos a nuestros escuchantes, desde la secretaría de Defensa del Consumidor y Estadística de la CGT es un poco la derivada de un análisis que hace un economista egipcio que se llama Samir Amin que tiene un enfoque desde la periferia, yo creo que es el único economista transnacional del campo popular que era peronista sin saberlo, porque el descubre la desconexión como un esquema de análisis del sistema capitalista global y es el único que sigue el sistema de desconexión de los países y engloba incluso en esa desconexión a Rusia como proceso socialista que se desconecta 70 años del Capitalismo y que se vuelve a conectar con los efectos que conocemos, pero la Argentina en todos esos procesos de desconexión que empezaron en los 50 y en Rusia en el 17, tuvo 10 años de desconexión que realmente, viendo la teoría global de Samir Amin lo explica: Argentina se desconectó del proceso global con el proceso del Peronismo en el 55 y la desconexión según como la tiene entendida tiene que ver no sólo con el tema político de la desconexión técnica de los organismos internacionales, porque Argentina del 45 al 55 no perteneció a ninguno de los organismos internacionales generados en la posguerra, ni el Fondo Monetario ni el Banco Mundial ni al esquema de multi-intercambio internacional. Esa desconexión implicó algo que es

esencial para discutir ahora que es la desconexión en el sistema de precios, o sea, una desconexión implica precios distintos internos que los internacionales, y eso genera un sistema de acumulación distinto del internacional. Cuando nosotros estábamos conectados, es decir integrados, con la convertibilidad, que creo que fuimos uno de los países más conectados, en 5 años Menem nos conectó completamente, esos precios relativos hicieron que se convirtiera en un espacio libre y global que incluso, todos podrán recordar, lo que costó la desconexión, porque desaparecía la Aduana, que fue mi primer empleo del gobierno, y desaparecía el peso. Las dos cosas que son símbolos de una nación el proceso de los 90 los desaparecía, la aduana y el peso. Lo primero que hace cualquier país, y los rusos que se destrozaron después de la caída del muro, lo primero que hicieron los nuevos países es armar la aduana y definieron su nueva moneda. Y nosotros teníamos el dólar y el Alca, y eso no necesitaba ni el peso, ni la aduana. Esa desconexión debiendo de la conexión en la que estábamos, los grados de conexión que logramos, quizá los subestimamos nosotros porque viniendo de ese grado de conexión haber logrado primero la desconexión financiera que implicó salirse del sistema de financiamiento externo, que si uno da vuelta la visión ortodoxa implica que es un minusvalor, en realidad a nosotros la desconexión financiera nos sirvió, el año pasado y a fines del año anterior, para salvarnos de la crisis global. Nosotros la crisis global la vivimos en el 2001. Todos los bancos que entraron en crisis en el 2008 entraron acá y se fugaron de la Argentina con los dólares. Nos salvamos de éste impacto, lo vivimos en el 2001. La otra desconexión que es importante es la desconexión dentro de los precios, saliendo de la discusión del salario y la política salarial global. La política salarial global que genera la crisis ésta, tiene que ver con un proceso de flexibilización laboral del mundo y una baja del ingreso de los trabajadores en EEUU, en Europa, que el sector financiero global aprovecha endeudando a los trabajadores del mundo, generando deudas hipotecarias en EEUU que luego los más pobres en EEUU, los negros y los latinos no pueden pagar, ese endeudamiento de las familias globales, de los países desarrollados es el que genera la crisis hipotecaria que sustentan la crisis financiera, hoy en EEUU, y el capitalismo global, tanto en Europa como en EEUU salva a los bancos con billones de dólares y deja rematando las casas y deja las tasas de desocupación creciendo, hoy en día al 20% en Europa y sigue subiendo la tasa de desocupación, por eso hoy bajó la bolsa en EEUU. O sea, no tienen solución todavía a esa crisis, salvaron a los bancos pero no a la gente, y nosotros de esa nos salvamos. Es una ventaja relativa para los años que vienen. Esa crisis global se amortiguó por la crisis financiera del 2001 y el default que tuvimos. La desconexión salarial, la va a explicar Horacio, tiene mucho que ver con esa política de fortalecer el mercado interno, y nos quedan tres desconexiones en discusión, en grado distinto: la primera es el monopolio de los recursos naturales y como lo ejerce el imperio y los países. El monopolio de los recursos naturales es el control de la energía, el control del petróleo, el control de la minería, en el cual tenemos que seguir un camino de cuestionamiento y quedó colgado, me parece, en ésta discusión por distintas explicaciones la energía nuclear, y es un país que la pudo preservar a pesar de que en los 90 tuvimos que desarmar el Misil Condor, y desarmar los carburantes que ponían satélites, nos obligaron a eso. En las armas de destrucción masiva tiene que ver con el proceso de investigación y desarrollo interno. Acá estamos seguros que ese proceso de investigación y desarrollo interno no lo pueden hacer las empresas transnacionales y muy raro que lo haga una nacional, lo tiene que hacer el Estado y esa es una cuestión que se mejoró con el Ministerio de Investigación y Desarrollo, pero que estamos empezando, digamos. Y las realidades son mucho más terribles, porque un conflicto como el que tenemos en el Atlántico Sur requiere armas de des-

trucción masiva. Vamos a discutir si lo primero que hacen es “ponemos dos misiles” y chau, y todos a casa, y a ver las Malvinas por televisión. Entonces, esa es una discusión que está pendiente. Y el último, que si se llegó a plantear y es el estratégico, porque el monopolio que homogeniza la visión de la población y genera, digamos, dominio ese monopolio de los medios de difusión y por suerte éste gobierno, a mi gusto podía haber sido quizá con más ímpetu, cuando había más poder, pero por suerte tirando a lo cowboy desde el suelo, estamos tirando con el peor de los monopolios que lo sufre Brasil, que lo sufre México, el monopolio de la difusión masiva, ese es quizás uno de los combates más virulentos, creo que está clarísimo que nuestro gobierno se dio cuenta de la importancia de eso, no sé si el conjunto de la sociedad lo valora, pero si nosotros como militantes tenemos la obligación de priorizar y definir que ese es la madre de las batallas, en éste momento, y que en la realidad todo el Campo Popular está en déficit, porque si nos dicen que mañana todos nosotros acá ponemos canales de televisión, quisiera ver cuánta capacidad de generar una difusión alternativa tenemos, a pesar de que hay muchos compañeros que trabajan en los medios o que están en los medios, de generar una televisión, o una difusión de cine que hay bueno, que pueda combatir con el bombardeo cotidiano que quieren en los marcos de la legislación vigente del poder de las clases dominantes de la Argentina. Así que, me parece que esos cinco temas son los prioritarios y son batallas que se dieron con distinto grado de enfrentamiento en cada una, la más importante es ésta y queda a disposición de ustedes para cualquier duda.

AG: Muchas gracias, José Sbatella. Ahora le toca el turno a Horacio Ghilini. Horacio Ghilini es secretario general de SADOP, y también es secretario general de Defensa del Consumidor y de Estadística de la CGT. Horacio.

HG: Muchas gracias, buenas tardes. Me voy a desconectar de las obligaciones, porque no voy a explicar lo que dice Pepe. Primero quiero agradecer a los invitadores y a los compañeros de la CP, y el tema del encuentro que nos decía Rubén Dri, yo creo que la misión indispensable que tenemos como militantes sociales es que el 2011 no nos encuentre del otro lado. Esto me parece que es central, después nos podemos pelear, podemos discutir, tener diferencias es más, hasta es sano que lo tengamos, pero que el campo nacional tenga la inteligencia de saber cuál es el enemigo principal y lo que no puede ser es que nosotros por cuestiones a veces de miopía, de sectarismo, de egolatrías, de protagonismos, cualquier adjetivo que quieran, nos encuentre del otro lado. Entonces agradezco el espacio, somos apoyadores de todo éste tipo de espacios y del respeto, porque éstos espacios se mantienen en la medida que no seamos homogéneos, que tengamos el respeto de poder convivir en esa diversidad del campo nacional y popular. Me parece que eso es central. No los voy a aburrir diciendo que coincidimos, porque la verdad es que coincidimos, podríamos hablar de que podrían decir “si, coinciden porque no son los mismos”, podríamos hablar de que no coincidimos, también, pero no quiero arriesgar acá lo que acabo de decir. Sí, otra mirada de lo mismo, más cultural si quieren, más de la educación. En principio, con Pepe nos une una amistad y una larga militancia en el tema, sí pudimos ver de no comprarnos la instalación del conceptual que el modelo en los últimos tiempos quiso hacer, lo cual en principio no requiere una reflexión de algunas discusiones a veces con amigos y economistas. Salir de la convertibilidad, que fue una estructural desconexión, no significó dejar el modelo. Y esto, yo sé que lo decían los compañeros desde la buena leche, pero es un gran riesgo y la prueba está en que el modelo lo tropezamos todos los días en la esquina cuando, digamos, la discusión con el BCRA, entonces al final la autonomía del BCRA

también era modelo, y cuando queríamos hacer la Ley de Medios pero también era modelo, y entonces el Partido de la Justicia también es parte del modelo, intocado. Entonces, el modelo está más encrestado, y esto no lo digo para tener tremendismo y mucho menos para bajar la guardia, pero sí para tener una conciencia de no caer en un economicismo de análisis, que sería una simplificación. De hecho el economicismo es una reducción de la visión social, propia del liberalismo. Entonces, si nosotros nos compramos el diagnóstico economicista, nos compramos un poquito de Liberalismo. No estoy en contra de los economistas con esto, pero sí del economicismo como visión. Y entonces hablemos de otros problemas que tiene la economía que están afuera de la economía, como dijeron ellos ¿no?, que son más de la política en el fondo. Y en la política, éste tema de la relación de fuerzas que tocaba Pepe, central, la política no es la ideología. La ideología es parte de otro problema pero digamos, el sentido positivo de la palabra ideología. No es tener una visión coherente de valores doctrinarios, con lo cual uno hace política. De hecho cuando uno pone mucho lo intelectual en la mesa, se convierte en principista, que tiene una gran claridad de lo que quiere pero que no acepta los límites de la realidad para ver lo que se puede, y la política es lo que se puede, y recuerdo un concepto central de formación política que es: o sea hace la política del poder que se tiene, o se construye el poder de la política que se quiere. Y no es una O excluyente, digamos los que la usan. Es decir, se pueden hacer ambas cosas, no en el mismo terreno porque sino sería una contradicción, pero yo simultáneamente puedo aceptar las limitaciones de mi poder y entonces ser más gradual, no abro todos los frentes y hago lo que puedo, pero quiero decir simultáneamente muy bueno, porque eso genera cierta tranquilidad de conciencia. Yo lo suelo decir con el tema de cuál es la diferencia de asistir o de ser asistencialista. El asistencialismo, que es un modo del liberalismo social, es no atacar causas y atender efectos, ahora yo en nombre de las cloacas no puedo dejar si agua a un tipo que se viene bañando, entonces yo tengo que tener una acción de coyuntura limitada sobre el efecto y una sub-estructural sobre las causas. Y esto vale para cualquier terreno de lo social o de la economía, por eso que una visión de relación de fuerzas para aceptar los límites de la coyuntura, pero una construcción política que me permita, yo necesito un poder mayor para lo que quiero, y éste sentido tiene que ver, atravesándolo rápidamente, si tengo un problema de deuda externa tengo que construir la Patria Grande Latinoamericana, porque el sujeto de las Malvinas no es la Argentina, es Latinoamérica. De esto tenemos que darnos cuenta nosotros. Porque uno descubre que las Malvinas, al final, tiene que ver en realidad con las Guayanas, tiene que ver con un organismo que no sólo tiene la Argentina, en realidad Latinoamérica tiene problemas geopolíticos de territorio, y muy buena entonces ésta declaración, tremendamente buena ésta declaración de los otros días, si la miramos en el sentido del sujeto que tengo que construir para un objetivo que tengo que lograr. Entonces me interesa hablar con los brasileros de la Antártida, mañana podríamos hacer alguna base de investigaciones, nadie nos impide hacer eso que sería una contestación más rápida y más fácil. Es decir, que pasa si nosotros soberanamente, de lo que tenemos lo explotamos con mejor administración. El dominio del territorio en donde está. Una ley de suelos, vendría bien una ley de suelos hoy en Argentina. Y esto tal vez sea más fácil de lograr que tener la soberanía sobre las Islas. Y en realidad siendo una Ley de suelos y teniendo una política de integración y de los Mares del Sur y del continente Antártico con toda Latinoamérica, sería la mejor respuesta que le podemos hacer ahora a los ingleses. Digamos, nos metieron la pastera para jodernos y volver a ser Uruguay el tapón de la unidad de integración de la Cuenca del Plata, la contestación no es cortar los puentes, es hacer cinco puentes más. Nosotros, a la divi-

sión del imperio le tenemos que responder con integración y unidad. Parece que ésta es la política que nosotros tenemos que hacer. Entonces, una cosa que puso el acento y que me interesa retomar conceptualmente, es ésta palabra desconexión: es una palabra linda, es una palabra que para un país que está peleando todavía su liberación, aprovechemos lo que significa estar afuera del mundo, no ser primer mundo. ¿Qué necesidad tenemos de ser primer mundo? Si es un mundo de mierda el primer mundo. Y esto significa retomar a un maestro, a un docente que fue Simón Rodríguez, que fue maestro de Simón Bolívar, fue el de la frase “O inventamos, o erramos”, ¿y esto por qué? Porque el debate de ellos era: Qué copiábamos. Sanamente. Qué constitución, “y copiémonos de los franceses”, “no, de los ingleses”, y ahí viene ésta frase célebre y vigente al día de hoy. O inventamos o erramos, ¿por qué tenemos que inventar? Porque lo nuestro no está en el pensamiento de lo que somos. Y lo tenemos que sacar de la usina de la creatividad del campo popular. Por eso es que éste encuentro, vuelvo a ponderarlo, y siempre es a disposición a entre nosotros, discutamos como se hace para liberarnos. El único que no discute la liberación es el opresor. Entre nosotros tenemos es ahora, es mañana, es así o es así, son todas, llamémosle discusiones metodológicas sintácticas. No menores, pero no esenciales. Con el tema de los salarios, si tuvimos unidad, gracias a Dios no sólo de concepción y de acción política con la CTA y la Comisión de Empleo, cuando en el año 2009 viene un miembro de la UIA y nos dice “bueno, supongo que ustedes ahora discutirán estabilidad y no salario”, es decir, con mucha soberbia propia del sector, comprándose la inercia de la crisis global para ponernos de rehenes en el sentido de que un buen dirigente ahora va a discutir estabilidad y no va a pedir aumento de salario, y con el valor del que tiene la desconexión mental y de formación que coincidimos, dijimos no, no solamente no aceptar el chantaje temático de discutir estabilidad y no discutir salarios, sino que discutiendo salario estamos discutiendo empleo. Esto de alguna manera es en lo que ustedes se ponían económicamente, es decir en realidad cuando discutís poder adquisitivo estás discutiendo mercado interno, estás discutiendo una economía que genere empleo. Y en realidad, es la falacia la que está metiendo a Francia en el menemismo francés o a España que es ajustar. Igual ahí yo lo salí a decir para recordarnos y tener un poquito de miedo, ojo con ponernos contentos que ellos van a tener un menemismo. Porque ese menemismo lo vamos a pagar nosotros, porque después funciona lo de centro y periferia. Entonces nosotros no podemos dejar de ver la relación de dependencia, y son las periferias las que pagan las crisis. Esto también tengámoslo claro. Independientemente de las malas recetas ortodoxas que vayan a ejercer. Entonces me parece que lo fuerte nuestro es que haya conciencia en el campo popular, en el campo de los trabajadores, de no aceptar el chantaje de falsa disyuntiva entre estabilidad o crecimiento salarial, ir sobre el crecimiento salarial y con el argumento de que el enriquecimiento que sigue hoy, que es el actual de las paritarias docentes, es el argumento con el cual mejora la economía. Lo hacemos en nombre de la salud de la economía, no solamente en la justicia de nuestro reclamo. En el nombre de la salud de la economía. Importante ese tipo de argumento. Pero paralelo a ese tema, exige que nosotros también tengamos capacidad en el campo nacional y popular de ser soberanos en la construcción de nuestro propio instrumento de medición de las variables económicas. Y esto también lo hicimos con Pepe con esa honestidad de no es la obsecuencia lo que sirve, en ningún caso, ninguna institución y mucho menos el campo popular. Y lo hicimos diciendo “bueno, hagamos nuestra propia canasta sectorial, hagamos nuestra propia manera de juzgar el deterioro adquisitivo”, que eso es lo que tenemos que evaluar como variable central. En realidad al trabajar no tenemos que hablar de salario sino de poder adquisitivo. Nosotros tenemos

que crecer en poder adquisitivo. Y se puede crecer en poder adquisitivo aún con inflación, porque depende de la variable. Entonces, que tipo de inflación, quienes la provocan y no voy a hablar técnicamente, yo pensaba que la palabra iba a ser al revés y le iba a dejar éstos temas a Pepe, que me la dieron al revés pero bueno, pero sí mostrar que la inflación, aparte de ser un arma de la derecha como bien dijo un compañero, y por eso la instalaron los grandes medios, porque ya no nos pueden chantajear con la recesión porque ya se descubrió que no había recesión en la Argentina y ahora hay actividad, entonces con qué nos tienen que chantajear, ahora con la híper. O sea, con la híper o con el desabastecimiento. Son los dos horizontes. Cuando hay más capacidad de consumo y no hay buena oferta de bienes, van a ir hacia la híper o va a faltar aceite en cualquier momento. Por lo cual, el trabajo del campo nacional y popular es: ¿Y cómo estamos si viene eso? Estamos muy mal, ¿Qué organización social tenemos para pelear contra la lagio, decía en el Plan Quinquenal Perón decía “lagio”, la especulación.

(...)

Jóvenes economistas que nos permite la mirada crítica sobre la realidad. Yo recuerdo que antes de que estallara el mal llamado conflicto del campo fue precedido por una serie de conceptos so sospechosos que circulan en la derecha y en la izquierda, que se empezaba hablar del fin de la oligarquía, que ya no existía la oligarquía en éste país, que se había transformado, que la vieja oligarquía en éste país en un mito del pasado, que ya no tenían el poder, y el primer trabajo precisamente que encararon los compañeros tenía que ver con el régimen de tenencias de la tierra, y demostraba que el 80% de los propietarios de la tierra en la Pampa Húmeda seguían siendo las familias tradicionales. Es decir, el (...) de los elementos para, tal vez en una etapa como ésta de ofensiva del monopolio, que por lo menos los que estamos acá lo vemos en la contracara con el programa éste 6, 7, 8 pero tenemos que plantear que la mayoría de la gente sigue viendo *TN*, a veces en la torpeza pareciera que la realidad se empieza a reflejar diferente, y creo que subestimarlos. Creo que esto es una de las batallas que tenemos que dar y que éste tipo de iniciativas me parece que es un escenario totalmente adecuado para eso, porque creo que lo que nos ha pasado en los últimos 20 años tiene que ver con este fenómeno, no solamente de la crisis y tal vez del fracaso del socialismo real, sino que también tiene que ver con ésta transformación y éste salto de calidad en la transformación del Capital como contrapartida de esto a escala planetaria, porque en realidad cuando hablamos de la globalización, hablamos ni más ni menos que de la instalación de una dictadura financiera a escala del planeta, esto es lo que está sucediendo. Y en términos de poder a nivel mundial, esto todavía no está quebrado. Entonces me parece que los espacios que se están abriendo, y en esto voy a coincidir totalmente con el compañero porque hablar de fenómenos tan grandes pareciera que si uno quiere ser algo más que un observador o analista tiene que ir a los pequeños espacios donde uno puede modificar la realidad, y creo que la batalla del movimiento sindical hoy, no sólo en Argentina pero en el mundo pero nosotros principalmente, después de haber llegado a un 23 o 24% de desocupación hace menos de una década, es la batalla por el trabajo, es la batalla por el empleo. Y esto creo que nos ha favorecido, como decía Mariana, el hecho de las políticas implementadas en la post-devaluación que han priorizado el tema del empleo. Y miren cuando el año pasado aparecieron los primeros síntomas de la crisis, último trimestre del 2008, en la Argentina se suprimieron alrededor de 200 mil puestos de trabajo, que no apareció muy claro en las estadísticas porque era en su mayoría, trabajo precario, trabajo en negro, el trabajo famoso de las contratistas y las tercerizadas. Pero que evidentemente ésta cantidad de

trabajadores perdieron empleo. Miren si los otros tienen en claro cuál es el campo de batalla donde se define el poder, porque yo estoy totalmente de acuerdo que en ésta sociedad, con éste modelo neoliberal que todavía no está terminado, no sólo en la Argentina, éste debate no ha terminado en el mundo y que por el contrario empieza a estallar y se sigue llevando puesto a los países más débiles, fundamentalmente aquellos que fueron más a fondo con éstas políticas, el tema del empleo es un tema central. Y yo creo que en conjunto con esto también el desafío para el movimiento obrero, para el movimiento sindical, para los trabajadores es el tema de la lucha por el precio y por los salarios, defender el salario, también coincide con éste concepto, no es solamente una buena resolución de una paritaria de aumento nominal del salario sino que es también el control de la formación de los precios. Es increíble que en éste país, en el último año de la gran crisis mundial, las empresas más concentradas del sector siderúrgico no bajaron de los márgenes de ganancia extraordinaria del 25%, es inexplicable y sin embargo es un sector que destruyó el 30% del empleo en los primeros 6 meses desde que comenzó la crisis en octubre del 2008. Me parece que éstas son las cuestiones que tenemos que abordar. Y en esto creo que el hecho de haber recuperado, fundamentalmente a partir de éste gobierno de Néstor Kirchner y de Cristina Kirchner, la negociación colectiva como ámbito de actuación de los sindicatos es haber recuperado la herramienta fundamental de la organización sindical, la convención colectiva es algo así como la constitución nacional de los trabajadores, es lo que le da razón de ser a los sindicatos, es lo que le da razón de ser a los trabajadores. Y creo que en el proceso de recuperación que se ha logrado en éstos últimos 6 años se está recuperando una página muy importante de la historia del movimiento obrero. Es verdad, habíamos sufrido la peor devaluación de la historia en términos de pérdida del poder adquisitivo, la devaluación asimétrica había pulverizado los salarios, pero en un proceso paulatino de recuperación yo creo que de nuevo, el sindicato empieza a ser un elemento central en la conciencia individual y colectiva de los trabajadores, y en éste contexto es que nosotros tenemos este debate. Un debate permanente, éste tipo de discusiones son históricas, no se van a terminar nunca, pero si nos van a ayudar a interpretar el momento y la etapa que estamos viviendo. Evidentemente cuando uno ha transitado hace 30 o 40 años la ilusión o la utopía de que el sistema capitalista se terminaba, que estaba viejo, que estaba agónico y sin embargo ves la capacidad de recuperación y de replanteo que tiene, el desafío es mucho mayor. Entonces me parece que más modestamente, nosotros tenemos que situarnos en los procesos de integración regional conscientes de que estamos viviendo en una zona que al movimiento sindical a nivel internacional lo ve como uno de los espacios más dinámicos, los europeos que vienen del estado de bienestar que hace 10 o 15 años daba vergüenza sentarse a discutir con un sindicalista alemán o sindicalista francés, y te comentaban las conquistas que tenían y veías la miseria que teníamos nosotros, lamentablemente ver los niveles de retroceso que están sufriendo hoy y no poder detener la fuga de empresas que están teniendo los ex países del éste europeo hacia Asia o hacia países como el nuestro en menor medida, Brasil o Argentina, y como se está destruyendo el empleo me parece que está requiriendo ir mucho más a fondo en ésta cuestión. Nosotros tenemos que pelear en primer lugar por recuperar más empleo, y en segundo lugar por cambiar la calidad de ese empleo. Es verdad, el diferencial entre el 23% que teníamos en el 2001 y el 8, 8, 9% que logramos hacia fines del 2008 tiene dos características: por un lado es mayoritariamente mente empleo precario, y en segundo lugar es la incorporación de una generación de jóvenes al mundo del trabajo. Y esto lo que está marcando es que por primera vez después de más de 40 años una generación irrumpe en términos de 3 o 4 años

en el mundo del trabajo, y esto también es un desafío para los organizaciones sindicales. Los viejos paradigmas, en los que nos criamos nosotros, las viejas discusiones que sostuvimos durante tanto tiempo hoy para esa generación todavía es algo desconocido, entonces me parece sinceramente que el desafío es a profundizar con mucha honestidad, con mucha apertura mental, sin sentirnos los dueños de la verdad. La verdad en el movimiento obrero está todavía por construirse, pero fundamentalmente rescatando el viejo espíritu unitario de clase, como nosotros vamos a lograr recuperar el papel de los trabajadores en la economía, el papel de los trabajadores en la sociedad, y fundamentalmente el papel de los trabajadores en la política.

Personalmente creo que estamos viviendo una crisis que yo no recuerdo hacia atrás, siempre las crisis fueron fundamentadas más en lo económico que en lo político, creo que en el momento de un buen desempeño de la economía estamos viviendo una dura crisis política, hay un grado de polarización, y no es casual. No es que los que critican y putean al gobierno es por los horrores que nosotros podemos haber dicho o cometido, sino justamente por los grandes aciertos. El día que Néstor Kirchner ordenó bajar la imagen de Videla, yo dije “bueno, éste hombre ya se ganó la condena a muerte de la derecha”. Y yo creo que, por simbolizar algunos de los hechos, éste gobierno ha hecho lo suficiente como para que ese viejo rencor atávico que hay en éste país se volviera a desatar. Nuestra obligación es unificar al campo popular, nuestra obligación es contener, nuestra obligación es debatir, y reconstruir un fuerte movimiento que pueda sostener y profundizar éstas políticas. Yo soy de los que creen que ésta etapa es un piso y tiene que ser un piso firme, del cual no nos puedan bajar. Y después seguiremos avanzando. Muchísimas gracias.

AG: Los compañeros y compañeras de CP queremos agradecer a los compañeros de la CGT, a los compañeros de la CTA, a los compañeros de Carta Abierta de haber accedido a ésta mesa, a éste debate, y creo que sin duda se está mostrando la contundencia de cómo se construye un pensamiento propio, un pensamiento autónomo, un pensamiento nacional y popular que rebate completamente eso que hasta hace poco, no muchos años atrás, parecía como inconmovible que era el pensamiento único neoliberal y la predominancia del sema que no aceptaba que se discutiera nada más que las cuentas y la macro economía y cualquier otro intento de discutir la economía desde lo social y lo político era considerado una especie de herejía. Así que queremos agradecer fuertemente la presencia de los compañeros en el panel y la presencia de todos ustedes. Ahora le vamos a dar la palabra a Juan Carlos Schmidt, que es secretario general de “Dragado y Balizamiento”, y es secretario de formación y capacitación de la CGT.

JCS: Gracias. Uno cuando se sienta aquí, en éste lugar, si bien es cierto tiene responsabilidad institucional en la central obrera, en el sindicato, lo hace o quiere creer como lo expresaba Paulon, con la relación de que construyamos entre iguales un reforzamiento del campo popular. Me parece que ésta es una definición fundamental que deberíamos trabajar en la línea de consolidar estos espacios. Siempre cuando uno queda último puede caer en el error de repetir conceptos y de reiterar diagnósticos y orientaciones que ya han surgido en ésta mesa. Sin embargo, creo que es importante destacar algunas cuestiones: el contexto donde se dan las discusiones, las deliberaciones, los debates de ésta última etapa. Yo creo que la profundidad de la llamada crisis del siglo, de la crisis internacional reúne 4 elementos centrales que están fuertemente vinculados con lo que se dijo acá. Porque nunca en el desarrollo histórico de la humanidad construyeron las crisis todas al mismo tiempo. Crisis ambiental, crisis de la seguridad

alimentaria, crisis financiera, todas éstas crisis confluyeron casi todas al mismo tiempo, crisis energética. ¿Por qué los ingleses están hoy regresando a las aguas territoriales del extremo sur? Porque en el mar del norte las reservas se agotan, y está probado que la cuenca malvinense tiene casi 4 veces más de recursos que la parte continental. Y el espacio Malvinas, como bien se dijo aquí no es cualquier espacio. Es uno de los pocos lugares que reúnen un punto de confluencia tri-oceánico: El océano Antártico, el Pacífico y el Atlántico. De modo tal que hay que afirmar que realmente es un problema que supera el ámbito nacional y se convierte en un enclave colonial en el espacio sur sudamericano. Y los ingleses, como todos nosotros sabemos, en su larga historia siempre han controlado éstos lugares y así lo demuestra su desarrollo. Si echamos una ojeada en su historia vamos a ver que siempre controlaron canales, pasos entre los mares, estrechos, accidentes geográficos que les permitieron desarrollar un imperio donde nunca se ocultaba el sol. De modo tal que ésta primer crisis tiene una fuerte vinculación con ésta cuestión. Crisis alimentaria, porque el conflicto de la 125, compañeros y compañeras, se vio en el momento donde había una fuerte necesidad de alimento a escala mundial, y de repente los hambreados del mundo pasaron de 890 millones a 1000 millones en menos de un año. En el planeta y en el momento donde la ciencia y la tecnología tienen una espectacular trascendencia, esa ciencia y esa tecnología no es capaz de darle de comer a los habitantes del planeta. Y allí dentro estuvieron los fondos especulativos, llamados fondos buitres, accionando sobre los precios de los alimentos para que se provocara casi inmediatamente el derrumbe financiero. Crisis financiera, que realmente puso al desnudo el hecho de que la matriz del capitalismo asentada simplemente sobre la especulación financiera llevaba al mundo a una situación como ésta. Y crisis financiera que en realidad ocultó más de dos décadas y media de destrucción de empleo a escala mundial y de reparto desigual de la riqueza a escala planetaria. El telón de fondo de ésta crisis fue el reparto desigual de los recursos y de los ingresos, no solamente en el mundo periférico sino también, particularmente en el mundo desarrollado. Y la crisis que confluyó en esto fue, digamos, el telón de fondo donde se empiezan a desarrollar las limitaciones y las discusiones que hay alrededor de nuestro propio modelo. La gran pregunta es por qué, si esto está más o menos demostrándose en el resto del mundo, acá la reacción en particular en la discusión con el bloque agrario tuvo una reacción y una discusión tan fuerte que pudo arrastrar del lado equivocado a amplia faja de la sociedad argentina. Y me parece que la respuesta está en la búsqueda del mejoramiento de la construcción política a la cabeza del propio gobierno, pero también del campo popular. Yo les quiero decir que hubo, en esa contienda, actores que pasaron desapercibidos. Las caras más visibles fueron las que tuvieron impacto mediático y fueron la discusión alrededor de parlamento, pero los sectores que se llevan la parte del león casi no aparecieron. Los carteles cerealeros casi no aparecieron en disputa, y Paulon lo sabe bien, porque es de esa zona, y yo también. Que es en la zona donde se ha producido el mayor nivel de inversión de los últimos 35 años en la Argentina, alrededor del enclave portuario. Y hasta el día de hoy, inclusive con los avances que ha llevado éste gobierno no hay un control preciso y no sabemos cuántos son los tonelajes que se embarcan vía comercio exterior, porque oh casualidad las balanzas donde se pesan los tonelajes que salen de las centrales cerealeras están dentro del perímetro portuario, que es casualmente propiedad del sector privado. Entonces digo, éstas cuestiones son cuestiones que hay que ir formulando desde el punto de vista del campo popular, pero también desde el punto de vista del conocimiento. Escarbar el conocimiento alrededor de cada uno de los temas, que es un conocimiento portadores por un lado de los sindicatos, en éste tipo de situación, y por el otro lado en las

situaciones sociales que generan éstos monopolios alrededor del territorio, del territorio barrial, de las poblaciones que sufren éste tipo de impacto. El otro hecho que me parece importante rescatar, es el hecho del valor de la democracia. Es muy común que ocupe un aspecto secundario el valor de la democracia en el medio de semejante disputa, pero creo que todos somos conscientes que si ésta disputa se hubiera dado en otro momento histórico no estaríamos acá hablando nosotros, y más de un personaje o actor hubiera ido a golpear las puertas del cuartel. Es más, yo creo que la reacción que tuvo este poder, en la superficie el movimiento agrario, está demostrando también ésta limitación. El bloque agrario se tuvo que arremangar y hacer las mismas cosas que hace el campo popular y poner la gente en la calle para demostrar que ésta vez ya no le alcanza únicamente con una llamada de teléfono, y me parece que esto es altamente valorable. Es más, el sistema democrático ha soportado la huída de un presidente, una crisis internacional con una mega devaluación sin precedente en el país, un conflicto como el de la naturaleza que tuvo con el sector agropecuario que no se había visto a lo largo de 50 años, la crisis internacional que ciertamente ha puesto en tensión a todo el tablero mundial, y lo ha soportado dentro de las discusiones con el funcionamiento de las instituciones, y esto es importante rescatarlo porque de verdad, allí adentro también de adentro de ese sistema han surgido las alternativas que nos permitieron a todos, poder encontrar los canales de solución, poder encontrar las respuestas a éstas cuestiones. En tema inflacionario yo voy a coincidir que es la expresión de la puja distributiva. Acá cada vez que ha habido la posibilidad cierta de que amplios sectores populares accedan al consumo, aparece la inflación. Entonces tenemos un problema, ¿y cuál es ese problema? La cadena de precios. Y como se conforma la cadena de precios. Yo recuerdo que en alguna oportunidad discutía con algunos de nuestros antiguos compañeros de ruta en Rosario sobre el tema de los precios de la carne o de lácteos, entonces es muy común echarle la culpa a la Secretaría de Comercio, a la mala gestión gubernamental, a la instrumentación del programa económico, pero no se pone el acento en el lugar donde los formadores de precios tiene una construcción que no ha podido todavía penetrar la reconstrucción de un Estado, que todavía falta tener la fortaleza y la preparación técnica que haga posible controlar justamente esa situación. Les quiero decir algo, yo recuerdo que discutía, pero ustedes, con el poder mediático atrás, lo que ponen en el escenario es que yo el kilo de la carne me lo como sin que aparezca ésta cadena de precios, entonces yo me acuerdo que la discusión era ésta. Yo no voy y me acerco al alambrado, me corto un pedazo de bife de la vaca y me lo como ahí al lado del alambrado. Hay todo un proceso en el medio. Y no me acerco y ordeño a la vaca y aparecen los yogures y el queso. No, hay todo un proceso. Hay que apuntar en el medio de eso. Es allí donde está el nudo central de ésta cuestión. Y entonces rápidamente aparecen las respuestas de la ortodoxia, y quiero abrir un paréntesis aquí porque algo se dijo en la mesa. Yo creo que no hay que dar por muerto, ni el consenso de Washington ni las viejas usinas de la ortodoxia. Creo que cometeríamos un enorme error si creemos que eso puede estar muerto, pero que todavía no lo sepultamos. Y le voy a explicar por qué. Yo pude estar a nombre de la CGT en Washington en la primera reunión del G20, y aparecieron los funcionarios. Por primera vez, el director general del FMI fue obligado a que vaya a la central obrera de EEUU a tener una ronda con los sindicatos y a explicar cuál sería el papel en la reconstrucción, en la salida de la crisis financiera internacional. Y escuchamos espantados, de parte de ellos mismos, y esto se corrobora dos reuniones más tarde con la triplicación de los fondos para el organismo internacional de crédito (porque hay que saber que el FMI recibió tres veces más recursos de lo que tenía al estallido de la crisis) y ellos decían que una vez re-

compuesta la estabilidad y la liquidez en los créditos, había que volver a insistir en las reformas que todavía no se habían completado. Con lo cual quiere decir que ese pensamiento todavía no ha abandonado la formación académica a escala global, y es muy saludable que nosotros tengamos acá a economistas, a compañeras y compañeros que proviniendo del campo popular tengan éste diagnóstico y esta interpretación. Sencillamente porque yo creo que hay que hacer esa diferencia y hay que trabajar mucho en ese sentido. Adam Smith decía que los economistas eran los ginecólogos de las finanzas, y daban nacimiento a la economía, pero también podían producir abortos. Y me parece que es una tarea fundamental del campo popular ir desarmando hasta la última pieza del andamio neoliberal. Porque la discusión con el modelo neoliberal en aquellos tiempos con las organizaciones sociales, con la CTA, con la CCC, con el MTA, que yo no lo repito mucho pero que tenía un nombre que hoy prefiero olvidar, se llamaba Mesa de Enlace. Nosotros nos juntábamos en la Mesa de Enlace en aquel tiempo. Claro, era una Mesa de Enlace totalmente distinta en aquellos tiempos a la de hoy. Pero digo, en esa génesis nosotros tenemos que ir escarbando los inmensos desafíos que tenemos como campo popular. Por eso cuando inicie la intervención digo, uno se tiene que sentar con la vocación de construir, de comprender, de escuchar, de reconocernos en nosotros mismos, porque de verdad creo que (esto lo digo desde lo sindical) acá no puede haber ningún dirigente bien nacido que no reconozca que en los últimos tres años nosotros hemos dado una vuelta de página a todos los males que arrasaron a nuestras organizaciones sindicales. Lo que ocurre es que esto es claramente insuficiente. Porque esa satisfacción la tenemos que trasladar a ese ejército del que hablaba (...). Nosotros no nos vamos a poder reconocer verdaderamente como argentinos en la medida en que todo ese ejército no esté adentro del trabajo, de la inclusión social con la seguridad social y sintiéndose tan patriota como el último de los argentinos. Y esa no es una deuda pendiente únicamente (...), es una pendiente de la democracia. Esa democracia que ha permitido eso que relaté hace un momento, todavía tiene que saldar esa deuda con los argentinos. Entonces yo realmente creo que cuando nosotros transitamos éstos espacios, cuando intentamos dejar de lado las diferencias circunstanciales, secundarias que nos pueden tener en uno o en otro lugar, lo que verdaderamente estamos tratando es dar un salto cualitativo en el marco del bicentenario para enfrentar el 2011. Yo siempre suelo decir que uno no eligió ni el lugar, ni la etapa histórica en la que vive. A nosotros, hombres y mujeres, nos ha tocado enfrentar el 25 de mayo del 2010. Y cuando llegue el 25 de mayo del 2010 y todo el mundo se ponga la escarapela y cantemos el himno, vamos a ver la cara de los próceres que nos van a preguntar “¿Qué hicieron con lo que nosotros les dejamos?”, porque acá hay que ir hacia atrás. Y saber que en el medio de todo eso, Moreno, Belgrano, Castelli, todos, San Martín, estaban haciendo un país cuando todavía no existía. Y si esos hombres y esas mujeres pudieron hacerlo cuando todavía no existía, nosotros tenemos entonces un desafío fundamental, justamente porque hemos nacido en el año del bicentenario. Muchas gracias.

AG: Hay diversas preguntas. Yo voy a leer algunas, se las voy a tirar a la mesa y la mesa las va a recoger.

Una de las preguntas es: El cuerpo de leyes y normas existentes, ¿permite un adecuado control de precios o es necesario legislar al respecto? Y voy a leer otra que está relativamente conectada que dice: Si el problema de la inflación no tiene que ver con el crecimiento acelerado de

la economía, sino debiera ser al revés. No sé quien quiere contestar. Sbatella va a contestar el tema "control de precios" y Guillermo (Wierzba) el tema de la inflación.

JS: Cortito el tema de control de precios, tiene que ver con que todo el proceso desde el 76 en adelante dismanteló lo que en ese momento había armado Gelbard como ministro de economía que era todo lo que era en la CGT e industria, todo un sistema de control de costos, dónde si bien no se llegó a aplicar nunca la sombra de lo que querían los empresarios que era que hubiera control sindical de costos, había una cantidad grande de técnicos y de sistemas de información que permitían decir quien se estaba llevando en la cadena de valor la parte del león. Todo eso fue destruido, la ley de abastecimiento fue derogada y éste gobierno si hizo un intento de ponerla de vuelta en un valor, de hecho se aplicó la ley de abastecimiento, se le encontró la vuelta legal y está lista para usar. El problema de la ley de abastecimiento es que uno podría llegar a decomisar, o podría llegar a incluso desarticular empresas, el problema es que eso tiene que ser legalmente sustentado en estudios técnicos y con un cuerpo de profesionales que no está. En conclusión, lo que dejó el Proceso fue un dismantelamiento muy grande y leyes que son del Proceso, como la Ley de Defensa del Consumidor y la Ley de Defensa de la Competencia. Las dos leyes fueron creadas justamente, para mi visión, que yo fui presidente de la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, para legalizar el monopolio. La inversa, es decir, yo a partir de pasar por todos esos lugares, vi un modelo que significa que hay corrupción estructural en el Estado. No por los ladrones circunstanciales o un funcionario, sino la corrupción estructural es que está todo armado para que la ley que está en el organismo no entre en aplicación de la ley. La Ley de Defensa de la Competencia la hace Martínez de Hoz en 1980 y genera una estructura que, precisamente, no puede controlar las fusiones. Desde el 80 al 2000, o al 99 que se pueden analizar las fusiones, se hace el proceso de concentración más grande de la Argentina. Todo legalizado, porque existía una Comisión Nacional de Defensa de la Competencia. Cuando hay que discutir las fusiones, y se crea el organismo, la Alianza se asusta y las fusiones prácticamente toman la legislación internacional de que se acepta que los monopolios son buenos, y hay que correrlos con la sanción y las fusiones se justifican por los beneficios que generan, que se llaman ganancias de eficiencia. Todo eso hay que rebatirlo ideológicamente y hay que cuestionarlo con otra ideología. Pero lo que quedó, en realidad vigente, es una estructura de los 90 que es la que hay que dismantelar. Y lo que queda es la primaría de todas que es la movilización popular en mi visión al estilo de la que se planteó con el conflicto con Shell, que tiene mucho más que ver con una respuesta primaria. Pero lo otro está por hacerse.

AG: Las dos preguntas estaban vinculadas a eso, qué formas habría de controlar los precios y cuáles serían los mecanismos para controlar los precios de los alimentos. Ahora vamos a abordar el tema de la inflación. Por supuesto, después podemos darles la palabra a los demás para que contesten sobre el tema de los precios.

GW: La pregunta es muy interesante porque, de alguna manera tiende a ser respondida conversando alrededor de lo que son los fetiches de la economía. En realidad, cuando la derecha instala el tema de la inflación no quiere discutir la inflación. Quieren instalar y asustar con la inflación para instalar un plan de desestabilización que siempre tienen a mano para realizar una cuestión recesiva. Entonces (...) la inflación es un tema nuestro para discutir, si porque es un problema de la economía. Ellos no quieren discutir la inflación, ellos operan económica y

políticamente en función de recuperar niveles de ganancia y a partir de allí instalan una discusión, el plan de estabilización, cuando inmediatamente recurren a plantear todos los temas de contención para instalar una política de orden regresivo. Pero ésta pregunta viene bien porque, voy a hablar de éste hombre, cuando Prat Gay es expulsado del BCRA uno de los temas que estaba plenamente en discusión en ese momento era la instalación de un esquema de política monetaria que era el esquema de metas de inflación. Y el esquema de metas de inflación de política monetaria es el tipo de política monetaria que recomienda el FMI para establecer internacionalmente, como regla general, y está estrechamente ligado a la política de autonomía del BCRA. Y justamente, el esquema de metas de inflación tiende a reducir los problemas de discusión de la elevación de los precios en la economía, de las políticas antiinflacionarias, a ésta interacción entre inflación y crecimiento. Entonces, todos los problemas se reducen a ver si hay o no hay que reducir el nivel de crecimiento. Es interesante esto porque desde aquel momento, desde la época de Lavagna, se viene diciendo en Argentina que hay que reducir la tasa de crecimiento, y acá aparece bien claramente instalado el problema de discutir dos cuestiones: si hay que dejar que la demanda siga siendo sostenida, y si hay que sostener la tasa de crecimiento en la economía. Viene la inflación, introducen la idea del plan de ajuste. Un plan de ajuste incluye varios elementos, pero es muy interesante plantear dos: uno es la obsesión respecto de la evolución de los salarios disfrazado de un planteo de nivel de solvencia de la demanda mucho más encubridor que el planteo de los costos empresarios, que ahí aparece más descubierto. Y la otra cuestión es el problema de la tasa de interés, porque los sistemas de metas de inflación trabajan sostenidos sobre la base de la elevación de la tasa de interés y de recuperación del (...). Entonces aparece ésta cuestión, de si el crecimiento trae o no trae inflación. Esa discusión planteada desde ese lado, encubre toda ésta cuestión. Por supuesto que hay un cuestionamiento teórico atrás de todo esto acerca de los problemas que tienen que ver con el crecimiento a largo plazo y el crecimiento a corto plazo de la economía, si los altos niveles de crecimiento en el corto plazo no encubren después insuficiencia de inversión e incapacidad de respuesta de la oferta, si la demanda del corto plazo permite el crecimiento de la economía a largo plazo, todo esto discutido como si las fuerzas económicas operaran de por sí resolviendo las cuestiones y sobre la base de dejar absolutamente ausente a la capacidad de intervención pública como lógica que permita sustituir la opción mercantil cuando las condiciones de la oferta no responden adecuadamente y el Estado tiene condiciones para poder estimular la inversión. Ahí entra en discusión los problemas de largo plazo. Ésta discusión entre crecimiento e inflación planteada en éstos términos elude a los problemas de la incidencia de la concentración económica en la conformación de precios y de la ausencia de la vocación y de las condiciones muy difíciles para reducir las tasas de ganancia de aquellas empresas que dominan el mercado. De manera que cuando se discute inflación, hay que discutir inflación, y no dejar la inflación como una plaga y discutir cual es la mejor manera de estabilización. Hay que discutir la inflación a fondo y discutir cómo está conformada la estructura económica y como son las determinaciones de precios. Por supuesto que en una economía que tiene una conformación mercantil, cuando la economía crece aceleradamente hay disparidades de crecimiento entre sectores, hay cuellos de botella y la posibilidad de aumentos de precios es mayor que en una economía que está en la paz de los cementerios de la recesión. Pero los elementos de crecimiento de los precios, tal cual como se vienen dando en los últimos tiempos, si uno mira por ejemplo, capacidad instalada, aumento de la inversión de las Pymes, etcétera, responden claramente a cómo responden las estructuras concentradas ante el aumento de la

solvencia de la demanda por mayor nivel de salario, mayor nivel de demanda, con respuestas en aumento de los precios para capturar parte del ingreso que, de alguna manera fue conquistado por parte de los salarios y que se manifiesta en poder adquisitivo por parte del nivel de la demanda, de manera que de lo que se trata no es simplemente invertir en términos de, desde mi punto de vista, de que si el crecimiento trae inflación o debiera eliminar la inflación. De lo que se trata es de destruir el mito de que el problema inflacionario está asociado a la cuestión de crecimiento, y discutir simplemente inflación y crecimiento y no discutir los problemas de inflación y distribución de ingreso o los problemas de inflación y la inmediata respuesta que tiene la Argentina permanentemente de planes de estabilización que en la última etapa, sobre todo en la época neo-liberal, aumentaron la ganancia financiera, redujeron el nivel de actividad y depositaron en la deducción de los salarios la consecuencia de la situación. De la peor manera en la que se puede responder ante una situación conflictiva desde el punto de vista de precios para sostener el modelo nuevo que la Argentina tiene de crecimiento, la peor manera es recuperar las lógicas de los planes de estabilización.

AG: Mariana (González), querés agregar algo al respecto?

MG: Si, me parece que el tema de la inflación, como se dijo varias veces, va a ser uno de los temas de debate en el curso de los próximos meses, porque no es un tema menor. Es un tema que, como se dijo acá instala la derecha, pero que para los trabajadores es un problema real porque va directamente contra el poder adquisitivo de los salarios, y por eso es muy importante la discusión acerca de cuáles son las causas de la inflación y cuáles son las políticas para remediarlas. Y es una discusión que para nada es simple, y que para nada es fácil de agotar. De hecho, las posibilidades de que existan políticas de lucha contra la inflación, que no vayan contra el crecimiento y el empleo no son simples, hay algunas políticas que se han inventado en los últimos años y las condiciones económicas y políticas para seguir profundizándolas no son tan fáciles. Por el lado de la derecha, lo que siempre se menciona como causa de la inflación son dos razones principales: O los salarios, la culpa de la inflación es que los trabajadores están pidiendo salarios demasiado elevados y eso se traslada a precios, con lo cual parece como si no hubiera ninguna posibilidad de tener aumentos de salario reales, porque inmediatamente cualquier aumento de salario en pesos se traslada a inflación, cuál es la política de controlar los salarios reales. Y la otra causa es el gasto público. El gasto público es excesivo y esa es la razón por la cual hay inflación, ¿cuál es la receta entonces? Disminuir el gasto público. Hacer recortes de diverso tipo. Y en relación con el fondo del Banco del Bicentenario también está apareciendo ésta cuestión del nivel del gasto público del Estado, de la posibilidad de hacer frente a los compromisos de la deuda de algún modo o de otro. De permitir que se liberen recursos para el gasto público, o que tenga que achicarse y ese sea el remedio de los males de Argentina. Ahora, es cierto como también se dijo varias veces acá que detrás de la inflación está la cuestión de la estructura oligopólica de los mercados y de las ganancias extraordinarias, pero siempre esos empresarios quieren tener ganancias lo más cerca posible, y sin embargo hay ciertos momentos en los cuales lo consiguen y en los cuales eso lo pueden trasladar a precios, y otros momentos en donde eso no es tan simple. En los 90 hubo un aumento grandísimo de la concentración y sin embargo no había inflación. No alcanza para que haya mercados oligopólicos para que haya un proceso inflacionario. Y ahí una de las razones, y es lo que hace también al panorama complejo, es que para que haya aumento de precios tiene que haber capacidad de demanda y de ingreso por las cuales seguir produciendo a esos precios más ele-

vados, por eso muchas veces se asocia la inflación al crecimiento económico. Por eso en la crisis del final de la convertibilidad no había sólo no había inflación, sino que había incluso disminución de precios, en el peor de los escenarios posibles. Y otra de las razones que a veces se discute menos, es la cuestión del tipo de cambio. Siempre los precios de los productos que se comercializan tienen como techo el precio del producto importado y compite con el nacional, esa fue la estrategia antiinflacionaria de los 90. Ahora, tanto en todos los productos importados, al precio de destruir el tejido industrial, la economía y el empleo. Por eso no puede ser esa la salida. Un tipo de cambio elevado como el que estuvo vigente en éste tiempo se enfrenta con el problema de precios más altos, y el punto ahí es como ir contra esa inflación sin destruir esas bases del sistema económico que tienen que ver con el crecimiento y el empleo. Y ahí hay dos instrumentos fundamentales para luchar contra la inflación, y son los que decían que fueron intentados en los últimos años, y por razones económicas y fundamentalmente políticas no tuvieron los resultados deseados: uno es el control de precios, que se enfrentó con inflaciones técnicas, y la otra son las retenciones. Hay un componente muy preocupante de la inflación de precios que son los alimentos, y el modo de separar la evolución de los precios locales de la importación es con retenciones son altas, en el mercado de productos comercializados, un camino que económicamente es más justificable pero que políticamente, no parece ser una alternativa fácil, al menos a corto plazo. Por eso me parece la discusión tiene que ser profunda y que no es para nada simple.

AG: Muy bien, muchas gracias Mariana. Acá hay dos preguntas que son prácticamente la misma: ¿La deuda externa es legítima o ilegítima? Y ¿Hay que investigar la deuda? No sé quien quiere contestar. Le damos a Ghilini.

HG: Hace poco hicimos un taller con la gente que históricamente investigó el tema de la deuda externa en el gremio, Galaso y la gente de Olmos, me parece que tiene una histórica e indiscutida autoridad sobre el punto y si bien yo no tengo la capacidad técnica que ellos tenían para explicar el tema, sí me quedaron dos o tres conceptos fundamentales. El primero es que debemos discutir la legitimidad, más allá de que para nosotros mucha discusión no hay porque es ilegítima. Pero habría que actualizar el problema de la legitimidad que tiene que ver con el proceso que hubo en los últimos tiempos, la Novación, que sería la novedad que hay sobre el tema por el cambio que hubo en el tiempo. Pero igual conceptualmente, ideológicamente y políticamente yo creo que no hay ésta discusión de legitimidad. Me parece que el tema es qué pasó, de alguna manera en estos últimos años con la deuda externa. Me parece que la cuestión, y de hecho quedamos comprometidos en el desarrollo (no tengo fechas concretas ahora), de darle a éste tema una sistematización de discusión mensual, que me parece un tema interesante de instalarlo y abordarlo, y no escapar. Pero sí hay cuestiones tácticas que hicieron a la cuestión en los últimos días. No tiene sentido, en nombre de lo óptimo, cuestionar lo bueno. Es más, planteando un tema como puede ser el no-pago mañana, plantear desde un tema de alguna manera muy principista, no tener una política concreta. Porque en última instancia, el enemigo por qué está pegándole hoy a éste Gobierno pseudo-revolucionario, podríamos decirle así, ¿por qué el enemigo es tan cruel? Porque en realidad hay una política de desendeudamiento clara. Y esto se puede ver, uno podría estar más ansioso, que se podría haber hecho tal cosa, bueno, se podría tener más exigencias de lo que se llaman los límites. Es un problema de relación de fuerzas de difícil discusión, pero de relación de fuerzas. No digo en términos políticos e ideológicos. Yo creo que estamos todos de acuerdo en la ilegitimidad de la deuda, el te-

ma es qué podemos hacer con esa deuda. Por eso es que una de las conclusiones, precarias, como agenda de esa discusión es: ¿cuál es el sujeto actual de una postura fuerte con la deuda externa? Es la región. Entonces, volver al tema de una construcción regional, de UNASUR o de Unión Latinoamericana, sobre el tema de la deuda. Por eso hoy hablábamos de la Patria Grande cómo sujeto capaz de. Después éste tema de la Novación, es un tema técnico político para decirlo de una manera, para evitar caer en simplismos. Si no pareciera que hay algunos revolucionarios que gritan más que uno, y en realidad el cacareo con palabras vacías de contenido, justifican posiciones reaccionarias de derecha, entonces lo óptimo es enemigo de lo bueno. Yo le digo, en términos mundanos, cuando yo tengo una asamblea el que me plantea el paro indeterminado normalmente es el tipo que tiene que (...) por la Patronal, porque me lleva a discutir después como levando los muertos que me quedan en un paro que no puedo sostener. Entonces, no se trata de quién es más malo, se trata de quién genera una política más eficaz que avance en el tema. Por lo pronto, lo que sí hay, es un compromiso de que tenemos que abordar el tema, en ésta honestidad que vos decías. Es decir, nosotros no le escapemos a esto, démosle una sistematización, hagamos un desagregado de agenda y no dejemos de convocar a los que realmente han tenido una historia en éste tema como me parece, es la gente de Alejandro (...) y toda la gente que trabajó éste tema, como para tener una visión concreta, política, actualizada de éste problema.

AG: Yo voy a leer, me parece, todas las otras preguntas para que el panel pueda responderlas y analizarlas, porque están muy vinculadas. Una dice: ¿Cómo unir las estructuras del poder popular, sindicatos y partidos políticos, con individuos diseminados como desocupados y sus organizaciones de la crisis y el caos como las piqueteras para unir sus luchas y apoyo al progresismo del gobierno? Definir el grado de importancia que representa la Alianza en procura de mantener empleo y la producción entre los trabajadores y empresarios Pyme frente a elecciones próximas, de quienes no integramos la vía pero somos la mayoría en la generación del trabajo. Esto lo plantea un compañero que es secretario de CGIDA, Confederación General de la Industria. La otra pregunta es: ¿Se podría insertar a las personas que se anotaron en cooperativas de servicio, en fábricas?, ¿Qué papel creen que van a jugar las centrales sindicales en la integración del campo popular para la disputa política electoral del año 2011? En una etapa de transnacionalización de la economía, ¿no sería necesario una nueva estrategia sindical frente a la multinacionalidad del Capital? O sea, están bastante ligadas éstas preguntas. Son largas pero van dirigidas a la unidad del campo popular, a la incorporación de cooperativas a las fábricas y al rol de las centrales sindicales en la unidad del campo popular. Le voy a dar la palabra a Paulón, de CTA.

VP: Lo primero no es receta, esto es una construcción y es una búsqueda permanente. Simplemente quería hacer una aclaración. Cuando los compañeros hablan de sindicato, partido político, individuo diseminado, desocupado, organizaciones piqueteras, como si fuesen estamentos estancos y separados. Yo creo que la razón de ser los piqueteros es la condición de haber sido víctimas de las políticas de exclusión con una respuesta activa y organizada, para nosotros son parte de la clase trabajadora y lo hemos concebido siempre así, por eso yo rescato lo que dijo antes el compañero sobre el tema de la generación de empleo. La inclusión definitiva de esos sectores pasa por volver a recuperar la idea de una sociedad de pleno empleo, que éste país tiene historia de eso. Yo creo que todavía nos falta en ese sentido. Y el segundo es el reconocimiento del carácter de lo que son. Y esto lo engancharía con el tema de la trans-

nacionalización y el escenario de los sindicatos en el terreno internacional, fundamentalmente aprender y mostrar experiencia. Nosotros una de las cosas del 2001 que más llamaba la atención, y más nos preguntaban los compañeros sindicalistas, el fenómeno de los movimientos piqueteros y el fenómeno de las empresas recuperadas. Esto fueron dos cuestiones que por asimilada por ellos son parte del paisaje, pero que evidentemente han demostrado una capacidad de reacción y de recuperación del movimiento popular y la clase trabajadora. Esta es una cuestión y un aporte muy importante. Un compañero nuestro del sindicato fue a un encuentro de organizaciones sociales en Sudáfrica, a los 6 meses lo invitaron porque ellos decían “Estamos empezando a vivir el Menemismo, vengan a contarnos como hicieron ustedes”, porque claro, ellos estaban empezando el proceso de privatizaciones, de ajustes. Entonces me parece entonces que también nosotros somos medio ciclotímicos, o somos campeones o somos desastre. Ni una cosa ni la otra, tenemos una experiencia acumulada que es parte, para mí, del patrimonio del movimiento obrero a escala internacional. Y creo que el avance es por éste camino, compañeros. Nosotros si tenemos que asumir algo cultural como sector social de los trabajadores, de los sindicalistas, es que hemos padecido décadas donde le teníamos miedo al debate, donde teníamos, yo diría un pensamiento único. Y en ésta diversidad de fenómenos que estamos viviendo, la cuestión es el enriquecimiento de lo plural, de lo diferente, de lo que cada compañero ha ido construyendo. Yo te digo, hacía bastante tiempo que no compartía una mesa con los compañeros de la CGT. Ustedes no se dan cuenta como se ha transformado el discurso, porque además nos conocemos, venimos todos del mismo lugar. Cómo se ha ido transformando, esto era impensable 10 años atrás. Creo que ésta cuestión es muy importante. Y sobre la coyuntura voy a decir algo personal, que tal vez no refresque el pensamiento de la Central en la que milito, pero ¿Cuando hablamos de las próximas elecciones, compañeros, estamos hablando del 2011 o del 2010? Porque yo creo que la derecha tiene en claro que si a éste gobierno no lo descansa ahora, cuando vengan los efectos de las decisiones económicas, políticas y sociales que se han tomado, fundamentalmente la asignación universal, les va a resultar muy difícil. Yo creo, sin paranoia, que estamos viviendo una fase de ese tipo. La confrontación es hoy, es hoy en el Parlamento, es hoy en la Justicia, es hoy en la calle, si hubiesen podido llenar Buenos Aires de piquetes el mes de diciembre lo hubieran hecho. Esto para que tengamos claro de qué estamos hablando. Y el 2011 es un desafío para todos, compañeros. Más que para el propio gobierno. Yo creo que con lo que organizó hasta ahora no alcanza, y el desafío es sumar a otros sectores para sostener éste proyecto y profundizarlo. Esto es lo que yo quería decir.

JCS: Me quería complementar un poco con lo de Victorio, porque ha sucedido algo muy importante en el campo internacional hace dos años, en noviembre del 2007. El sindicalismo internacional estaba dividido, hasta ese tiempo en dos grandes centrales: Una social-demócrata, la otra social-cristiana, en Viena se hace el Congreso de Unificación. ¿Por qué sucede eso? Porque ya se avisó que se entraba en ésta crisis internacional, que particularmente empezaba a impactar en los países desarrollados. Pero lo interesante de todo esto es que por primera vez, después de que se conforma la Confederación Sindical Internacional, los organismos internacionales, los organismos multilaterales de crédito, los foros internacionales, se ven obligados a poner una actitud distinta, recién comenté una de ellas, pero no es la única porque hay que saber que hasta no hace mucho tiempo la Organización Internacional del Trabajo, aún formando parte del concierto de las organizaciones de Naciones Unidas, no tenía jerarquía en la Or-

ganización Mundial del Comercio, y ahora se sienta el director general de la OIT, cada vez que se discute una ronda, aún cuando todavía está sentado simplemente como observador pero antes ni siquiera eso, y todos sabemos que cuando se discuten las rondas de posición en la OMC está para decidir quién consume qué y quién le vende a quién, y hay una anécdota curiosa alrededor de todo esto, porque uno ha tenido la oportunidad de participar en éstos debates, y allí adentro hay una lógica que nunca puede ser la lógica de los pueblos ni de los sindicatos. Esa lógica indica que el que a la mañana es aliado, a la tarde es competidor. Esto lo dicen sin ningún rigor. Dan sentado en la mesa, mirando al Tratado de Ginebra, y a la mañana yo con vos hago lobby para determinada cuestión comercial. Pero a la tarde, si aparece una mejor opción, vos te convertís en el enemigo. Obviamente, eso no puede ser nunca la lógica de los pueblos. Yo hablaba también de la crisis ambiental, aquí hay una cosa muy difícil y muy terrible que se está gestando, a través de la OMC y que se llama la Ronda de Doha. La Ronda de Doha, compañeros y compañeras, si cierra con la secuencia que está teniendo ahora, con el cuento de que nos van a abrir los mercados de materias primas va a terminar destruyendo la industria, fundamentalmente en los países periféricos. Y desgraciadamente en esto Brasil, no está jugando el mismo papel que parecería jugar cuando se discute digamos, la priorización regional. Es más, acabada la crisis ambiental, lo que se está proponiendo es lo que se llama la Huella del Carbón. Es decir, los países que comercialicen de aquí en adelante y que gasten más combustible, por lo tanto contaminen más, van a tener en el nuevo esquema de la OMC impuestos más fuerte. Ustedes pregúntense donde estamos ubicados nosotros, se dan cuenta perfectamente de que si prospera ésta negociación y si la orientación es ésta nosotros no vamos a estar en la periferia, vamos a estar detrás de la periferia, por nuestra posición insular. Pero estas son cuestiones que debiera abordar después de Viena el movimiento sindical internacional, pero que ahora sí, no me alcanza. Porque la tasa de sindicalización en el resto del mundo, y ahí hay otro rasgo exponente del nuestro que ha crecido en el último año a caballo, en ésta recuperación económica, en el resto del mundo está descendiendo. Y por eso es que vemos, en Francia por ejemplo, los trabajadores se terminan suicidando y el movimiento sindical casi, recién ahora en éstos últimos tiempos, aparece como resistiendo con valor y fortaleza frente a éstos cambios de recesión, justamente porque está viviendo, como bien se dijo antes, la misma crisis que nosotros atravesamos en el 2001.

AG: Compañeros y compañeras, ya se están yendo muchos, ya es tarde, la idea de estos debates no es cerrar sino abrir nuevos temas. Voy a dejar la última pregunta, que justamente trae a colación una temática. Dice: En el marco de la inclusión vía trabajo, ¿Puede ser el Estado, al no existir un sector privado con perspectiva nacional, el autor principal de un proyecto de desarrollo productivo, desde la nacionalización de los recursos estratégicos, energía, transporte, yo le agregaría minería, etcétera? O sea, creo que el tema de los recursos estratégicos es todo un tema, creo que no lo vamos a abordar ahora, le daría la palabra a algún compañero o compañera, si quiere cerrar la mesa.

JS: La síntesis es, si la discusión es esa yo me enganchó con el planteo geopolítico de América Latina. Nosotros no tenemos burguesía nacional tenemos negociantes, y algunos son famosos, otros pueden ser amigos circunstancialmente, pero la verdad la burguesía nacional murió con Gelbard, para mí y ha surgido un sector comercial Pyme pero las relaciones de producción son con grandes conglomerados, y en algún momento esto se volverá a discutir. Pero el espacio de discusión se nos fue, se nos agrandó. Hoy, ¿quiénes son los actores en el Mercosur? Y tenemos

el Estado, Venezuela por ejemplo, y tendremos la burguesía en San Pablo que es la dueña de la mitad de las empresas argentinas. Burguesía si queremos para pelear tenemos. El Estado Latinoamericano posible va a tener una burguesía que se va a quedar con todo, como se ha quedado con los negocios de las grandes empresas de la burguesía argentina. Y ese escenario no está lejano, si hay integración y las contradicciones que se plantean en el gobierno de Lula tienen que ver con eso, hay una estructura de poder que va más allá y que está metida dentro de la alianza de gobierno. Ahí hay otro espacio, me parece que ahí hay que pelear y que el espacio nacional se agotó como proyecto de pelea social. Ahí tenemos que pelear.

AG: Agradecer la presencia de los compañeros de CTA, de CGT, de Carta Abierta, de todos ustedes, vamos a seguir. Realmente ha sido una mesa de una riqueza y una profundidad enorme que muestra que es posible en el campo popular debatir, tener ideas propias y también propuestas de construcción, de unidad y de proyecto de país. Muchas gracias a todos.